EL CURIOSO IMPERTINENTE

AÑO II, NÚM. VIII

EL CURIOSO IMPERTINENTE

Dirección

Antonio L. Galán Gall

Edición

Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha

Consejo Redacción

**Alfredo Villaverde Gil, Almudena Mestre Izquierdo
Natividad Cepeda Serrano, Miguel Romero Saiz,
Joan A. Abellán**

Corrector

Joan A. Abellán

Diseño y Maquetación

Luis Manuel Moll Juan

Dirección Fotografía

Carlos Morcillo

ISBN
978-84-09-46160-8

WEB
http://www.asociacionescritorescastillalamancha.es/
Email.
elcuriosoimpertinente2022@gmail.com

DIRECIÓN POSTAL

Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha
Calle Paz, 4, 1º 28012-Madrid

ÍNDICE

EDITORIAL. 5
Alfredo Villaverde.
POESÍA. 7
Alfredo Villaverde, Alfredo Sánchez Rodríguez, Julia Flores Arenas, Luis Díaz-Cacho, Juan Lorenzo Collado, Maribel Félix Medina, Natividad Cepeda, Jesús Lara Serrano.
JUAN DE MIRALLES TRAYLLON. PIONERO EN LA DIPLOMACIA ESPAÑOLA EN EEUU. 13
Joan A. Abellán
LORCA Y DALÍ: ¿AMOR O ADMIRACIÓN? 21
Luis Manuel Moll Juan.
EL FILÓSOFO BYUNG-CHUL HAN, GANA EL PREMIO PRINCESA DE ASTURIAS 2025. 25
Washington Daniel Gorosito Pérez.
SOBRE EL QUIJOTE, EL TOBOSO, CERVANTES Y DULCINEA. 29
Ricardo López Seseña.
ABANDONADOS A SU SUERTE. 36
Manuel Méndez Guerrero.
AMIGOS. 37
Alejandro Moreno Romero.
REENCUENTRO CON UN AMOR NOSTÁLGICO. 39
Manuel Cabezas Velasco.
LOS PITARRAS. 42
Pedro Pascual Ramírez.
ENTREVISTAS . 47
Antonio L. Galán Gall.
¡MADRES DEL MUNDO, UNÍOS! 55
Antonio Portillo Casado.
ARTES –LA PINTURA DE JORGE GALINDO. 57
L.M.M.J.
EN TORRECILLA DE LA JARA DE TOLEDO, HABITA UNA MUJER DE LA ORETANA 63
Miguel Romero Saiz.
COMPAÑEROS DE VIAJE – HUERGA & FIERRO EDITORES. 69
Almudena Mestre.
GRUPO ORETANIA DE POESÍA. 70
Luis Díaz-Cacho Campillo.
LOS NUESTROS. PEMIO NOVELA CORTA ENCINA DE PLATA. 75
LOS LIBROS.

Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha
25
Años
Creciendo
unidos

EDITORIAL

Dice el tango que veinte años no es nada y aún así y sin ser febril la mirada si que alienta un recuerdo de emociones, encuentros y pérdidas, logros y decepciones, avatares que nos balancearon entre la esperanza y el desánimo, amén de una pizca de nostalgia por los sueños no cumplidos y la huella de todos aquellos que iniciamos juntos esta empresa de locos lúcidos como gusta alguno de los nuestros en nombrar a esta Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha.

Sin autores no hay cultura, dice Manuel Rico, Presidente de la Asociación Colegial de Escritores de España y autor del prólogo del libro que ha editado la AECLM con motivo de esta efeméride temporal que conmemora nuestros veinticinco años de existencia. Esa máxima ha estado siempre presente en nuestro ideario y en el cumplimiento de sus fines ya que sin abordar el oficio y la labor de la escritura, sus dificultades y problemas a lo largo del siglo XXI en esta sociedad de cambios vertiginosos en la defensa de los derechos de los autores, no tendría objeto esta asociación que ante todo lucha por el reconocimiento de la cultura como uno de los valores sociales más importantes y necesarios: Más libros, más libres.

Si nos atenemos a la teoría de la repetición cíclica de la historia tendremos presente que nos encontramos en un período de decadencia de un tipo de civilización y presuntamente de la aparición de uno nuevo que nacerá con grandes transformaciones en la sociedad y en la cultura actual. Es una incógnita que se sustenta también en el desarrollo de nuevas tecnologías como la robótica, la IA, el reto de la posible desaparición del libro en papel y el giro de los conceptos culturales hacia modelos más sofisticados y acordes con los nuevos valores de la comunicación y las redes sociales. Todo ello me hace entender que la actividad y los criterios de la AECLM se tendrán que enfocar y adecuar a estos nuevos paradigmas y lo que significan respecto a los escritores y la defensa de sus derechos en el futuro.

Es por ello, que si valoramos esta fecha como la de partida hacia un nuevo ciclo temporal en la vida de la AECLM, debemos de estar atentos a asumir estos retos de un mañana próximo y ajustar nuestras actividades y proyectos a esos marcos de integración social y cultural en concordancia con nuestros fines asociativos y los valores que sustentan y defienden.

Alfredo Villaverde.

ARTE EN LA CALLE

POESÍA

A Luis M. Moll Juan, mi quijotesco amigo.

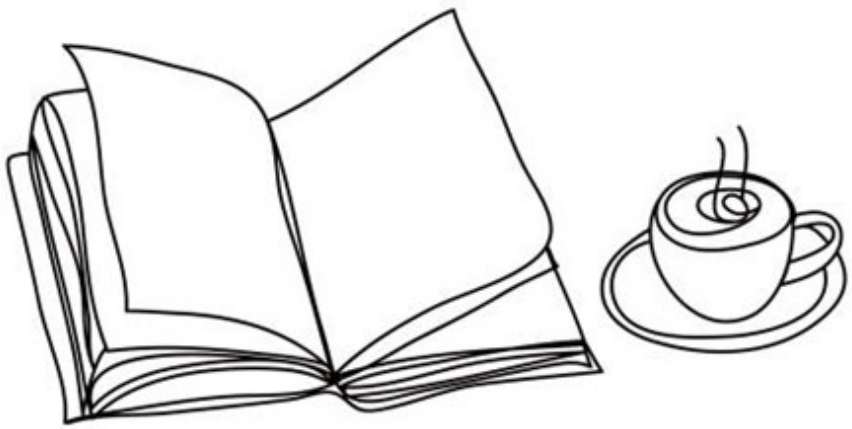
POR desfazer entuertos yo sería
un Quijote furioso y desquiciado,
mandobles repartiendo a cada lado
por vengarme de tanta villanía.

A los mezquinos jóvenes haría
dar auxilio al más necesitado,
a respetar la vida y su cuidado
a fantoches y necios yo pondría.

Condenar al silencio a lenguaraces
y al destierro a políticos inútiles
son tareas de honor que sin tardanza

Alfredo Villaverde

deben llenar trasteros y desguaces.
A ti, lector, te emplazo a que vigiles
si saldremos con bien de tanta andanza.



BENDITOS LOS SERVILES

Benditos los serviles
pues de ellos será el puesto de trabajo.
Benditos los medrosos
que supuran lisonjas incluso en nombre ajeno;
los aquiescentes mudos que aceptan lo que sea
por las pobres migajas que el padrino les da.

Benditos los pamplinas,
los crasos genuflexos, y los aduladores.
Los blandos lamenalgas, los que ofrecen el orto
a voluntad del Príapo por el que zalamean.

Benditos los grupales
del becerro dorado de la oportunidad,
los que van en manada solo por el pastor,
por si hay algún cencerro que pudiera sobrarle
para uncirlo a sus cuellos
y agitarlo solícitos en loor de la efigie.

Benditos los gandules
sin otra dignidad que el ruido de sus tripas
—porque hay que comer—,
y siempre existe un carro al que pueden subir
para unirse al banquete,
persiguiendo el deshecho que les dejen caer.

Alfredo
Sánchez Rodríguez

CUANDO TE ABRAZO, AMOR, CUANDO TE ABRAZO

Cuando te abrazo, amor, en los días de locura
y regreso al abrigo de tu pecho sereno
una ola recorre mis venas de alegría
y siento que la calma me ha dado un beso eterno.
Cuando te abrazo, amor, y tus brazos rodean
todo mi cuerpo entero estrechando mi alma
una calma recorre mis huesos agotados
y siento que podría morir entre tus besos.
Cuando te abrazo, amor, hay una luna llena
que se llena de sangre entre mis manos
anegando mis pulsos de locura
y un temblor de palabras en los labios
parpadea de mi boca hasta la tuya.
Cuando te abrazo, amor, amor, en el recuerdo
oigo en mi piel el tacto del eco de tus manos
y un susurro de hojas encendidas
pareciera flotar en un cielo soñado.

Julia
Flores Arenas

LA FELICIDAD DE ENTONCES

La felicidad de entonces
no era un estadio,
era una actitud,
un comportamiento
ante la vida,
un saber arrancarle
a cada instante
la esencia de aquel momento:
una mirada sincera
con la luna bebiéndose la noche,
una caricia a destiempo
con mamá sosteniendo nuestros sueños,
una carrera calle abajo
para abrazar a los amigos,
un trozo de pan entre las manos
para compartir con mis hermanos,
las noches de verano
en las calles y en las puertas
colmadas de vecinas
mirando las estrellas,
un latido en el corazón
y un rubor en mis mejillas
al ver a aquella chiquilla
cruzarse en mis anhelos.

Acaso aquél tiempo
sincero y espontáneo,
ingenuo y familiar,
sin tanta tecnología
y con tan pocas necesidades,
nos permitía sabernos juntos
nos ofrecía sabernos ciertos,
esperanzados en vivir a cada instante
todo aquello que la vida
simplemente nos ofrecía.

Luis
Díaz-Cacho Campillo

EMMA BOVARY

Quiero coger tu mano
y traspasar el umbral de un callejón oscuro,
sentarme contigo en el suelo
y apurar tus labios,
compartir un vaso de ron
como si fuéramos piradas
que buscan descubrir el tesoro escondido
del deseo.

Vamos.
¿Qué esperas?
Ha llegado la hora de meter los pies
en un charco de agua sucia
de asfalto,
de respirar el aire viciado de la calle
y morirnos mordiendo la piel
con el sabor de la sangre.

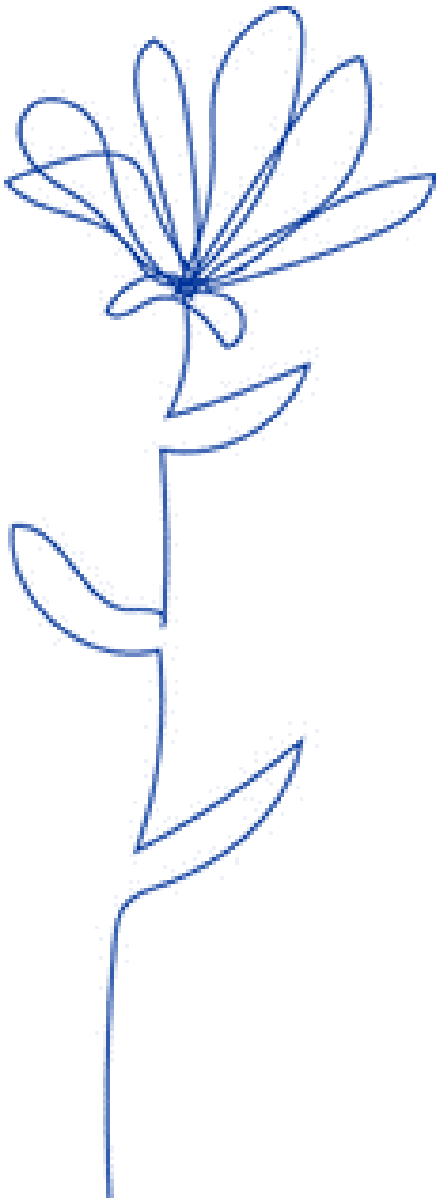
Hay en las paredes de estas fachadas
un rastro de herrumbre
que lleva tu nombre
y no te has dado cuenta.
La suerte está echada, Emma.
No creas que mañana, cuando despiertes,
no vas a recordar los que has hecho,
que las señales en tu piel se habrán perdido.
Te acompañarán siempre.

Serán horas muertas guardadas
en los bolsillos del olvido.

Juan Lorenzo
Collado Gómez

EL VIAJE

Mi viaje, aunque corto, será eterno.
Será un viaje con trampas que seguro saltaremos,
Será un viaje con palabras, con amor, con sentimientos,
Una luz entre sombras, un mirarme por dentro,
Unas manos tendidas, unos brazos abiertos
Y unos versos inmersos en el mar de mis recuerdos,
Versos tranquilos, pausados, versos serenos,
Tan serenos como mi mundo,
Como la paz soñada
Y como los sueños que todos queremos.
No viajarán en mi viaje las agujas, los lamentos,
Las palabras sin sentido, la rabia nacida de dentro,
Los cobardes, los pedantes y los que no busquen
a Dios en silencio.
Este es mi viaje
Y en el depósito mis sueños.



Maribel

Félix Medina

PLENITUD.

A Jesús

Escribe amor en mi epidermis el vuelo de las aves
cuando cruzan por Tomelloso bandadas de vencejos
y crece el jaramago en las lindes y en las siembras.
Deja elevarse en las golondrinas y en las tórtolas
el nombre de los días que nos hemos amado
sin olvidar las ciudades donde descubrimos la vida.
Dibuja amor en las caprichosas formas de las nubes
la senda de la lluvia que hace renacer en los campos
de Marañón brotes en los sarmientos de las viñas.
Aprecia en la besana asomarse las espigas del trigo
bajo el recio manto de la tierra y el cenit de la luz
que rezan humildemente a Dios por la cosecha.
Aspira desde la llanura el perfume de los pinos
y el agreste aroma de las acacias silvestres en flor
creciendo junto a los jarales encinas y amapolas.
Deja que con el agua del aljibe florezcan los allozos
y se multipliquen las higueras para que en el verano
nos den sombra y nos sacien el hambre con sus frutos.
Mira como la tierra se renueva frente al amanecer
con mis manos entre las tuyas en plenitud de entrega
bajo el andar del tiempo que vendimia los días sin temor.
Y llega irresistible desde la orilla azul de la mañana
desandando el río de mis años con el milagro de un salmo
virgen en tus labios para la sed profunda de mi Ser.

Natividad

Cepeda

EN ESTA PRIMAVERA
A FRANCISCO CREIS CÓRDOBA

Se sumaron soles a bocanadas
calentando las gotas de rocío
y no tengo miedo al frío de la noche
ni al letargo de la escarcha.
A veces hielo, y otras fuego,
son las primaveras de esta tierra
que nos trajina los hielos y los soles
como si tal cosa desde siempre,
cuando el hombre separo las estaciones
montando un calendario organizado.
Y sé que, Paco Creis Córdoba,
no se encuentra en esta primavera para verlo.
Se ha pasado a ese cielo donde habitan
todos los que están, pero no vemos:
los ausentes, porque así lo decide
quien organiza este tinglado
de días y noches incesantes.
Aunque no sea necesario, quiero decirlo,
lanzar la voz a este Solano,
para que sea la difusión el viejo viento;
el mismo viento que escucha
la liebre y la perdiz en nuestro entorno
pasear debajo de la luna,
escuchando aquí y allá, la algarabía
de esa nueva vida que despierta,
que se remueve, que casi resucita
en cada primavera, invitando
a quitarnos la pereza de los siglos.
En un segundo
de este Universo, un hombre se marchó,
dejando un sembrado de amigos
y tantos sentimientos fraternos
en el portal de la memoria.
Tendremos que volver a recordarte
como el milagro del agua,
de la risa, del pájaro que desde una rama
de brotes tiernos nos desgrana
su eterna melodía de trinos,
invitándonos, a vernos de otra forma.
El poeta, tú lo hacías,
seca lágrimas ajenas, aun llorando por dentro.
En esta primavera sin ti,
apuesto por la sonrisa de los niños,
por el mundo mejor que deseamos
para este planeta extraordinario
que nos transporta hacia un destino
que nadie tiene derecho a cancelar
por causas de credos y colores distintos.
Ha llegado otra primavera
y quiero embriagarme con sus flores
bajo su cielo luminoso para difuminar
la niebla del invierno.
Puedes dormir, Paco, tranquilo con tu obra,
dejando flotar tus manos abiertas;
las manos que tantas veces estrechamos
como palomas torcaces de la Mancha.
Porque fuiste un buen amigo Paco Creis,
sigues viviendo en mí y en otros muchos.

Francisco Creis Córdoba, Valdepeñas, 1931-2003, empresario y mecenas cultural, fue miembro fundador de la Asociación de Amigos Juan Alcaide, contribuyendo a la divulgación de la poesía. Como autor publicó los poemas poemarios "Trilogía del amor imposible" (1984) y "Sonetos en Navidad" (1997). En Junio de 2005 el libro "Currículum Vitae y otros relatos "obra póstuma de Francisco Creis Córdoba, fue publicado por la Biblioteca de Autores Manchegos de la Diputación. Provincial de Ciudad Real en la Colección Literaria Ojo de Pez.

Jesús
Lara Serrano

JOAN A. ABELLÁN

JUAN DE MIRALLES Y TRAYLLON. PIONERO EN LA DIPLOMACIA ESPAÑOLA EN EEUU

Como apunta Ribes (2003), es un hecho sabido que todo lo que tiene que ver con España, y con el mundo católico en general, ha suscitado y suscita una cierta desconfianza en el mundo anglosajón. Ya sea por eso, por el hecho de que gran parte de su fortuna provenía del negocio de la esclavitud, o bien por que su actividad se desarrolló en una semiclandestinidad impuesta por la voluntad del rey español, el caso es que la figura del que puede ser considerado como el pionero de la diplomacia española en los Estados Unidos, y uno de los principales artífices de la independencia de ese país, haya pasado desapercibido, por no decir silenciado, en ambos lados del Atlántico. Tan solo en Cuba y EEUU se le recuerda con sendas placas que hay en la fachada de los edificios donde residió, y en España, que yo sepa, solo la Sociedad Filatélica y Numismática de Petrer lo ha tenido presente emitiendo en 1992 un matasellos especial.

Juan de Miralles y Trayllon, nació un 23 de julio de 1713, *en plena guerra de sucesión española,* en la localidad alicantina de Petrer, una villa pequeña y pobre, de calles estrechas y oscuras, dedicada a la agricultura, que se estaba reponiendo de la gran despoblación sufrida en 1609, tras la expulsión ordenada por Felipe III, de los moriscos que, por aquel entonces, constituían el grueso de la población, de modo que de las 240 familias que conformaban Petrer, tan solo quedaron 7, lo que trajo consigo una repoblación por parte de los pueblos vecinos[1].

Nieto de Santiago Miralles, Secretario del Rey en la Cancillería de Navarra, caballero del hábito de Santiago y de la orden del Toisón de Oro; era el segundo hijo de Juan de Miralles, capitán de Infantería, nacido en la propiedad familiar de Manaud, cercana a la villa de Monein, en la región francesa del Bearn, próxima a los Pirineos, y de Grace Traillon, de la pequeña población de Arbus, muy cercana a la anterior, y que habían matrimoniado en Petrer, población en la que el militar estaba destinado defendiendo la causa sucesoria de Felipe de Anjou, coronado como Felipe V, —el nieto de Luis XIV de Francia, el poderoso Rey Sol—, frente al pretendiente de la casa de Habsburgo, el archiduque Carlos de Austria.

1-Fueron unas 100 familias provenientes de Xixona, San Vicente, Castalla, Monforte, Agost, Biar o Mutxamel, las que en 1611 repoblaron la población

2-Hay que tener presente también que otra de las causas de que los franceses se instalaran en Petrer es que a principios del siglo XVIII su castillo estaba prácticamente abandonado de modo que sirvió de albergue a las tropas del ejercito francés

El apoyo de la población alicantina a la causa borbónica[2], junto con otras poblaciones de la Hoya de Castalla, podría ser el motivo que le decidió a formar una familia en ella, donde llevaría un tiempo asentado, ya que posiblemente pertenecía a uno de los dos batallones que formaban el regimiento de infantería de Olorón, uno de los que participó en abril de 1707 en la batalla de Almansa, y en donde las tropas del pretendiente sufrieron un duro revés.

Los 15 primeros años de su vida, Juan de Miralles los pasaría en su tierra natal, donde cursaría los primeros estudios, a la vez que aprendería de su padre los entresijos de la vida comercial, atendiendo los negocios familiares de importación-exportación que tenían entre el puerto de Alicante, donde había establecida una importante colonia francesa, y los puertos franceses del Mediterráneo, hasta que en 1728, la muerte del abuelo paterno, le obligó a trasladarse a Francia, junto con su padre, con el objetivo de hacerse cargo de la hacienda familiar.

En las posesiones de la familia, Miralles permaneció unos cuatro años, regresando a España en 1732, estableciéndose primero en Alicante y mas tarde en Cádiz. En la primera se dedicó de lleno al negocio de la familia, navegando varias veces entre la costa francesa y la valenciana, a bordo de la pequeña flota que poseían los Miralles, llegando incluso, como recoge Larrua (2016) a enfrentarse a los piratas que asolaban las aguas mediterráneas; mientras que en la segunda, según Fernández (1992), trabó contacto con la firma Aguirre, Aristegui y Cía.[3], que comerciaba principalmente con ingleses y colonos norteamericanos, y con la que acabó asociándose. Fue en esos años que añadiría el idioma inglés, a los dos de su infancia, el francés y al español. Tres idiomas que en el futuro le servirían para desarrollar su actividad comercial al otro lado del Atlántico.

Después de amasar una pequeña fortuna, que ascendía a 8.500 pesos, Miralles puso sus ojos en la isla de Cuba, donde desembarcó en 1740, en unos años en que su capital contaba con uno de los principales puertos de todo el abanico del Nuevo Mundo debido a su estratégica situación dentro del Caribe. Siendo, además, ruta obligada de todo el trafico mercantil proveniente del imperio español del Nuevo Mundo destinado a Europa.

El dominio de idiomas y el pequeño capital le permitió desde un primer momento codearse con las principales familias de la sociedad cubana, entre las que conoció a la que sería su esposa, la habanera María Josefa Eligio de la Puente y González-Cabello, con la que casó el 22 de agosto de 1744 en la iglesia del Espíritu Santo de la capital cubana y con la que tuvo ocho hijos, de ellos tan solo un varón, Juan Francisco, nacido en 1759.

El que su esposa fuera hija de una de las familias más acaudaladas de Cuba, nieta del capitán de infantería sevillano José Eligio de la Puente y biznieta de don Juan Francisco Buenaventrura de Ayala y Escobar, Ca-

Placa en la que fuera su casa de la Habana

3-Firma que bajo el nombre de "Aguirre, Aristegui, J. M. Enrile y Compañía" sería la fundadora, en 1765, de la Compañía Gaditana de Negros, la empresa negrera más grande de las creadas dentro del imperio español.

pitán de Mar y Guerra, General de Galeones, Capitán General y Gobernador de San Agustín de la Florida, permitió a Miralles ampliar sus conexiones, no tan solo dentro de la isla caribeña, sino también en La Florida española, expandiendo así sus negocios.

Hoy en día, en la que fue su casa en La Habana y en cuyo solar se levanta el Museo de la Música se le recuerda con una placa en la que se puede leer:

> En estos terrenos estuvo la casa solariega del habanero Juan de Miralles Trayllon, iniciador de las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos, defensor de la independencia norteamericana 1778-1780 y gran amigo de George Washington. Murió el 28 de abril de 1780 en Morristown en la residencia de Washington quien escribió sobre él: "… en este país se le quería universalmente y de mismo modo será lamentada su muerte…". Homenaje de la Sociedad Colombista Panamericana en la conmemoración del natalicio de Jorge Washington, 22 de febrero de 1947.

Fue armador de buques y comerciante, pero también se dedicó a gestionar envíos de esclavos africanos a América, especialmente para sus socios, en su mayor parte irlandeses, de la ciudad de Alicante, una actividad común entre los comerciantes del Caribe y de la costa este norteamericana.

Según el investigador Miguel Saludes (2005): «en 1761, La Habana fue azotada por una epidemia de fiebre amarilla que causó numerosas victimas sobre todo entre la mano de obra de la época los esclavos. Debido a su escasez, el Gobernador Prado decidió comisionar al acaudalado comerciante Juan de Miralles, muy reputado por su habilidad como negociante y de plena confianza de las autoridades españolas, para gestionar la compra de esclavos en Jamaica». Una afirmación corroborada por Ribes (2003) quien cuenta que «Miralles fue la pieza clave en el comercio negrero hispánico durante los años sesenta y setenta del siglo XVIII» y de hecho da entender que la fortuna con la que llegó a La Habana provenía de este mercado, —toda vez que su nombre no figura en la nómina de comerciantes de Alicante, ni consta en ningún registro que se hubiese dedicado a actividad mercantil alguna— y concluye diciendo que en 1766 entró a formar parte como accionista de la Compañía Gaditana de Negros, con la que, recordemos, ya había tenido relaciones cuando estuvo en Cádiz. Fue así, como junto a sus ocho socios, Juan Miralles fue el encargado de decidir el destino de las actividades de la Compañía desde La Habana.

Casa donde se alojó Miralles en Filadelfia

Fue en uno de sus viajes, en que provisto de pasaportes y con el encargo del Gobernador para gestionar la compra de esclavos, cuando se enteró de los planes secretos de los ingleses, que estaban preparando una fuerte expedición contra La Habana. Esa noticia le impulsó a mandar sendas cartas, informando de la situación, tanto al rey español como al gobernador cubano, pero aunque finalmente las tropas inglesas se hicieron con el control de la isla, Miralles se abrió al mundo del espionaje.

Recordemos que a fines de 1761, Carlos III había firmado un "pacto de familia" mediante el cual los borbones españoles se unieron a los franceses en la guerra contra Gran Bretaña, en la que fue conocida como la Guerra de los Siete Años, lo cual impul-

Uno de los retratos de Jorge Washington, que Miralles encargó al pintor Charles Wilson

só a los ingleses a poner sus ojos en La Habana con el objetivo principal de despojar a España de su principal posición estratégica en el Nuevo Mundo.

Mientras, según Saludes (2005), en el trayecto de vuelta a La Habana, Miralles fue apresado por los ingleses, aunque «valiéndose de su astucia y habilidad, logró captar la confianza de sus captores, incluso la del propio jefe de las fuerzas británicas, el conde de Albemarle, con quien acordó obtener información de inteligencia acerca de la plaza sitiada. Con esta argucia, de nuevo nuestro Miralles logró que los británicos lo dejaran desembarcar en las inmediaciones de la Habana y le permitieran el acceso a la ciudad. Inmediatamente se presentó al Gobernador, a quien informó cómo había engañado al jefe británico y le dio datos sobre las fuerzas sitiadoras».

El caso es que, como dice Ribes (2003), son muchos los interrogantes que planean sobre esta versión, ya que si unos autores lo sitúan en ese momento en la isla de San Eustaquio[4], otros lo sitúan camino de Jamaica y otros en Londres a donde se habría dirigido después de no encontrar esclavos en ninguna de las islas caribeñas, y en donde se enteraría de los planes de invasión.

En 1763, dos años después de la ocupación de La Habana por la tropas inglesas, se firmó el tratado de París, y España recuperó La Habana y Manila, que también había sido ocupada, pero perdió La Florida a favor de Gran Bretaña, lo que trajo consigo un aumento de las relaciones comerciales entre España y Gran Bretaña, y en consecuencia con el continente norteamericano que en estos años estaba en buena parte en manos británicas, una circunstancia que benefició a Miralles que por aquel entonces ya comerciaba no solo con la Florida sino también con los puertos ingleses de Charleston, Filadelfia, Nueva York y Boston. Fue ese amplio abanico comercial de Miralles el que impulsó al capitán general de Cuba, Diego José Navarro, a nombrarle embajador para negociar con las Trece Colonias[5] y de ese modo empezar con sus actividades como agente secreto o comisionado real, informando de los diversos preparativos bélicos que hacían los ingleses.

El 5 de septiembre de 1774 se reunió el Primer Congreso Continental en Filadelfia, a cargo de los representantes de las colonias americanas bajo domino inglés, el cual acordó la formación de un ejército propio y el bloqueo comercial entre las Trece Colonias y las posesiones británicas en el Caribe, de modo que el comercio de aquellas pasaría a desarrollarse con La Habana, donde Juan de Miralles ejercía su control.

En 1775 se produjo la rebelión de trece colonias

4-Bajo el mando directo de la Compañía Neerlandesa de las Indias Occidentales, y con su condición de puerto franco se convirtió en un puerto de tránsito en el comercio de los esclavos africanos. Así mismo fue donde se dio el primer reconocimiento internacional a la independencia de Estados Unidos.

5-Georgia, Carolina del Sur, Carolina del Norte, Virginia, Maryland, Delaware, Nueva Jersey, Pensilvania, Connecticut, Rhode Island, Nueva York, Nuevo Hampshire y Massachusets. Todas ellas en la costa este de América del Norte.

Mansion Ford, en Detroit, donde falleció Miralles (Library og Congress)

norteamericanas contra Gran Bretaña, lo que condujo a un acercamiento económico entre la isla caribeña y la parte oriental de Norte América, momento en que, desde Filadelfia, y como embajador en esas colonias, Miralles empezó a organizar una red de espionaje por los dominios británicos en el Caribe, siendo su principal cometido el de tomar posiciones en las colonias británicas y establecer relaciones con el movimiento independentista. En mayo de ese mismo año, se celebró, también en Filadelfia, el Segundo Congreso Continental, el cual empezó a asumir las funciones de gobierno nacional, organizando un ejercito bajo el mando de George Washington.

En 1776, el mismo año en que se firmó la Declaración de Independencia de los Estados Unidos, Miralles era uno de los comerciantes más importantes de la isla, siendo propietario de una flota de una decena de buques de transporte, goletas como la *San Antonio*, *Miralleson*, *Buck Skin*, *María Bárbara*, *Marte* o *El Galgo.*

Con motivo de la sublevación de las Colonias británicas en Norteamérica, Francia se alineó al lado de los rebeldes y desde principios de 1778 se declaró en abierta beligerancia contra la Gran Bretaña. Por su parte España, que había permitido echar anclas en el puerto de La Habana a los capitanes de los barcos norteamericanos, incluyendo los navíos de guerra, mantuvo un compás de espera, con la intención de actuar de mediador entre las dos potencias, pero preparándose a su vez para una más que probable intervención, cosa que ocurrió en 1779 cuando se alineó al lado de Francia y de los rebeldes.

Cuando la Revolución Americana ya fue un hecho, el ministro de Indias, José de Gálvez, designó a varios agentes para que mantuvieran informada, en secreto, a la Corte de España de los movimientos británicos en La Florida y Jamaica y de los acontecimientos en las colonias rebeldes. Y nadie más indicado que Miralles, que fue nombrado, el 11 de noviembre de 1777, agente español ante el Congreso de Filadelfia, pero, al haber sido esta ciudad ocupada por los ingleses, el 31 de diciembre de 1777, a bordo de la goleta *Nuestra Señora del Carmen*, partió rumbo a Cádiz, o eso fue lo que hizo creer a todo el mundo, ya que de hecho y con la excusa de que el mal tiempo no permitía a su embarcación continuar el viaje a través del océano, recaló en Charleston. Cuando por fin cesó el temporal y las supuestas averías de su barco fueron reparadas, éste partió hacia España dejando en tierra a Miralles, quien se hizo pasar por simple comerciante cubano hasta despistar a los espías de la Corona británica y así poder tomar contacto con los miembros del Congreso de Filadelfia. Era el mes de enero de 1778, el mismo mes en que fue nombrado observador y representante en los nuevos Estados Unidos, y se le concedió un presupuesto de 39.000 pesos, para regalos y sobornos. Unos meses mas tarde, el 6 de junio, el mismo Mira-

lles comunicaba oficialmente al Capitán General de Cuba su nombramiento como comisionado de España ante el Congreso Continental.

Fue acogido por Edward Rutledge, firmante de la Declaración de Independencia y gobernador de Carolina del Sur, y a su amparo hizo acopio de informaciones de valor estratégico sobre posiciones y movimientos del ejército británico. También mantuvo contactos con el gobernador de Virginia, Patrick Henry, así como con el de Carolina del Norte, Abner Nash, quienes le solicitaron dinero y material para las tropas rebeldes. Muchos de estos suministros y préstamos fueron costeados por Miralles de su propio bolsillo, un dinero que a su muerte su hija mayor, Antonia Josefa, intentó recuperar, pero sin éxito. Por su parte, como delegado de la corte de Madrid, encauzó grandes donaciones de uniformes, paños, ropas de abrigo, pólvora, armas, medicinas, etc. hacia las tropas de Washington.

Una vez que en junio de 1778 las tropas inglesas abandonaron Filadelfia, Miralles se estableció en dicha ciudad, alojandose en una casa que aún hoy existe, situada en el calle Third South, junto a la Powell House, en donde actualmente se exhibe una placa conmemorativa que reza:

> En este lugar se asentó la casa, 1778-1779, donde residió Juan de Miralles (1715-1780), el primer diplomático español ante los Estados Unidos de América. Murió el 28 de abril de 1780, cuando visitaba al general Washington en su cuartel general de Morristown. La misma casa pasó a ser residencia de su sucesor, el que había estado su secretario personal, Francisco Rondón, que se la cedió al general Washington durante el invierno de 1781-1782. A través de estos representantes españoles se canalizó la ayuda militar y financiera a los patriotas americanos.

Durante su estancia en la ciudad, Miralles ofreció magníficas recepciones a personalidades como el mismo George Washington y su esposa Martha; el marqués de La Fayette; los generales Greene, Von Steuben y Schuyle; el pintor Charles Wilson Peale —a quién encargó varias copias de su famoso retrato de Washington para regalarlas entre sus conocidos— así como varios congresistas.

Pero ante todo no hay que olvidar que Miralles era un comerciante, y de hecho esta era su "tapadera" para poder llevar a cabo sus actividades de espionaje, por ese motivo desde esta ciudad, y mediante sus goletas, o las de su socio Robert Morris, llamado «el cerebro financiero de la revolución» —un antiguo comerciante de Liverpool que se había instalado en Filadelfia como negrero y que llegó a ser ministro de Hacienda del nuevo estado americano—, estableció un contacto directo con La Habana, lo que le valió a su vez para enviar y recibir pliegos y noticias sobre la situación política y militar de las tropas británicas y de sus posesio-

Placa conmemorativa en la casa donde Miralles residió en Filadelfia

nes. De este modo, haciendo gala de una capacidad envidiable, Miralles cumplía sus deberes diplomáticos, dirigía su red de agentes de espionaje y atendía sus negocios comerciales. Aunque, en honor a la verdad, hay que decir que las funciones de Miralles no tenían el carácter de un diplomático acreditado, puesto que la Corte de Madrid no había reconocido todavía la independencia de las Trece Colonias, pero aún y así gozó de tal prestigio ante el Presidente y miembros del Congreso, que cuando el 4 de julio de 1779 se celebró por primera vez la conmemoración religiosa de la declaración de la independencia en la Old Mary's Church, asistió a la misa solemne en calidad de «ministro español».

Durante el primer trimestre de 1780, Miralles solicitó al Congreso que se realizara alguna operación contra la retaguardia británica, para facilitar los ataques españoles en La Luisiana y La Florida, y sobre el particular George Washington mantuvo varias reuniones y correspondencia con Miralles. Finalmente, propuso que se realizara una operación combinada franco-hispano-norteamericana contra Carolina del Sur o Georgia y ordenó al general Lincoln que coordinara con Miralles algunas de estas operaciones.

En abril de ese mismo año, en compañía del embajador francés, Miralles llegó *al campamento de Morristow (Pensilvania), donde fueron recibidos con todos los honores. Sin embargo un tiempo inclemente hizo enfermar al español, lo cual le obligó a guardar cama en la propia mansión Ford, donde Washington se hallaba hospedado, y en donde a pesar de contar con los cuidados de la esposa del que sería el primer presidente de Estados Unidos, Martha Dandridge Cutis, y el médico personal de aquel, falleció de una pulmonía el 28 de abril de 1780.*

Con motivo de su fallecimiento, el general norteamericano organizó un solemne funeral militar al que asistieron, además de el mismo y su esposa, el gobernador de Pensilvania, un representante del ministro de asuntos exteriores de Francia, algunos miembros del Congreso Continental y todos los oficiales del ejército libres de servicio, y en el que las tropas del Continental Army rindieron honores de estado disparando *salvas de cañón a intervalos de un minuto.* La *Royal Gazette, de Nueva York, dejaba escrito que* el cuerpo de Miralles fue «*lujosamente amortajado con excelentes ropas y un derroche de pedrería» y añadía que «la procesión doliente ocupa una milla. Para el féretro, seis oficiales de campo y cuatro de artillería en completo uniforme».*

Hasta que sus restos pudieron ser trasladados a La Habana, Miralles fue enterrado en el pequeño cementerio presbiteriano de Morristow, y con una guardia constante, según ordenes del mismo Washington. La noticia de su muerte, llegó a La Habana a bordo de la goleta *El Page,* mientras que sus restos lo hacían en la *Stephens* para ser depositados definitivamente en la iglesia del Espíritu Santo de la capital cubana.

En una carta dirigida a las autoridades españolas, Washington escribió: «El Sr. Miralles ha sido universalmente estimado en este país y también ha sido universalmente sentida su muerte», mientras que a la esposa de Miralles le decía «Todas las atenciones que me fue posible dedicar a su fallecido esposo fueron dictadas por la amistad [...]. Vuestra aflicción, como la del resto de la familia, son motivos adicionales para la pena que siento por su perdida».

Por su parte, Juan de Miralles dejó escrito en su testamento que se entregara «un abrigo nuevo» a cada uno de sus criados y que se liberara en La Habana a su único esclavo negro, Rafael, con su mujer y su hijo, y se les diera una propiedad «donde puedan establecerse».

A su muerte, como muestra de agradecimiento la monarquía hispánica pensionó a la viuda con 800 pesos anuales y nombró a su hijo Juan Francisco, Caballero de la Orden de Carlos III.

BIBLIOGRAFIA

BÖTTCHER, Nikolaus. Juan de Miralles (2000). «Un comerciante cubano en la guerra de independencia norteamericana». *Anuario de estudios americanos.*

FERNANDEZ Y FERNANDEZ, Enrique (1992). «Juan de Miralles (1715-1780). Pionero de la diplomacia española en los Estados Unidos». *Festa.* Petrer: Ayuntamiento de Petrer.

LARRÚA GUEDES, Salvador (2016). *Juan de Miralles: biografía de un padre fundador de los Estados Unidos*. Miami: Alexandria Library Publishing House

MOLL JUAN, Luis Manuel.(2013) «Juan Miralles Trayllón. El español que murió en la casa de George Washington». *Revista La Alcazaba.*

RIBES, Vicente (1998). *El amigo del general Washington*. Valencia: Nadir.

— (2003). *Don Juan de Miralles y la independencia de los Estados Unidos*. Valencia: Generalitat Valenciana.

ARTE EN LA CALLE

LUIS M. MOLL JUAN

LORCA Y DALÍ: ¿AMOR O ADMIRACIÓN?

A mi amigo Fernando Navalón D'Frías

Dalí pintando a Lorca. Obra de Fernando Navalón D'Frías

La amistad entre Federico García Lorca y Salvador Dalí: Un torbellino de arte y alma.

Federico García Lorca (1898-1936) y Salvador Dalí (1904-1989) componen una de las relaciones más fascinantes del panorama cultural español de todos los siglos, un encuentro entre dos titanes del arte cuyas personalidades y talentos se entrelazaron en un diálogo creativo que marcó sus obras y dejó un legado imborrable. Forjada en la efervescente atmósfera de la Residencia de Estudiantes de Madrid durante los años 20, esta amistad fue un crisol de admiración mutua, tensiones emocionales, influencias artísticas y, en última instancia, una ruptura que no apagó la chispa de su impacto recíproco. A través de sus cartas, obras y testimonios, podemos reconstruir una relación que osciló entre la camaradería, la pasión intelectual y un trasfondo de anhelos no resueltos, todo ello teñido del fervor de la vanguardia y la libertad de la juventud.

El encuentro: La Residencia de Estudiantes y los años dorados.

En 1919, Federico García Lorca, un joven poeta granadino lleno de sensibilidad lírica, llegó a la Residencia de Estudiantes de Madrid, un epicentro cultural donde se reunían las mentes más brillantes de la Generación del 27. Allí, en 1922, conoció a Salvador Dalí, un excéntrico pintor catalán que ingresó a la Residencia tras ser expulsado temporalmente de la Escuela de Bellas Artes de San Fernando por su actitud desafiante. Desde el primer momento, la conexión entre ambos fue magnética. Lorca, con su carisma, su voz de trovador y su pasión por el folclore andaluz, contrastaba con Dalí, un joven

de mirada intensa, obsesionado con la modernidad, el psicoanálisis y las vanguardias europeas. A pesar de sus diferencias —Lorca, visceral y ligado a la tradición; Dalí, cerebral y entregado al surrealismo—, encontraron un terreno común en su amor por el arte como revolución. La Residencia, con su ambiente de tertulias, conferencias y experimentación, fue el caldo de cultivo perfecto para su amistad. Junto a figuras como Luis Buñuel, Rafael Alberti y Pepín Bello, Lorca y Dalí compartían noches de debates, risas y provocaciones intelectuales. Dalí admiraba la capacidad de Lorca para transformar lo cotidiano en poesía, mientras Lorca veía en Dalí un genio visual capaz de plasmar lo imposible. Esta admiración se refleja en las cartas que intercambiaron, llenas de un lenguaje afectuoso y juguetón. En una misiva de 1925, Lorca escribe a Dalí: "Querido Salvador, eres un fenómeno, un fenómeno puro, un fenómeno fenomenal". Dalí, por su parte, le responde con igual entusiasmo, llamándolo "Federico de mi alma" y elogiando su "sensibilidad de cristal". Estas cartas, cargadas de humor y ternura, revelan una complicidad que iba más allá de lo profesional.

Influencias mutuas: Poesía y pintura en diálogo

La amistad entre Lorca y Dalí no fue solo personal; fue un diálogo artístico que dejó huellas profundas en sus obras. Lorca, fascinado por la audacia visual de Dalí, se inspiró en su amigo para explorar la imagen poética con un enfoque más plástico. Su poema *Oda a Salvador Dalí* (1926), publicado en Revista de Occidente, es un testimonio de esta admiración. En él, Lorca celebra la precisión geométrica y la modernidad de Dalí, escribiendo: "Un deseo de formas y límites nos gana. / Vienen las rosas con sus pétalos exactos". El poema, con su tono contenido y su imaginería clara, refleja la influencia del cubismo y la estética daliniana, un contraste con el lirismo más visceral de obras como Romancero gitano.

Dalí, a su vez, se nutrió de la sensibilidad poética de Lorca. Durante los años 20, sus pinturas, como *Muchacha en la ventana* (1925), muestran un lirismo que recuerda el universo emocional de Lorca, con su conexión con lo femenino y lo mediterráneo. Dalí también diseñó decorados para las obras teatrales de Lorca, como *Mariana Pineda* (1927), donde su escenografía minimalista y simbólica complementó la intensidad dramática del texto. La influencia lorquiana es evidente en los dibujos que Dalí dedicó al poeta, como los bocetos de 1926 que capturan su figura con un trazo casi reverencial, o en las referencias al paisaje andaluz que salpican sus primeras obras surrealistas.

Uno de los momentos más significativos de su colaboración fue el proyecto inacabado de *El paseo de Buster Keaton* (1925), un guion cinematográfico de Lorca que Dalí ilustró con dibujos. Este experimento, que combinaba el humor absurdo de Keaton con la poética lorquiana,

Lorca. Retrato de Salvador Dalí –1927- Wikimedia Commons,

Dalí, Lorca con Pepín Bello

muestra cómo ambos artistas exploraban juntos los límites del arte, desafiando las convenciones del teatro, la poesía y el cine. La Residencia de Estudiantes, con su atmósfera de libertad, permitió que estas ideas florecieran, aunque muchas quedaron en el terreno de los sueños.

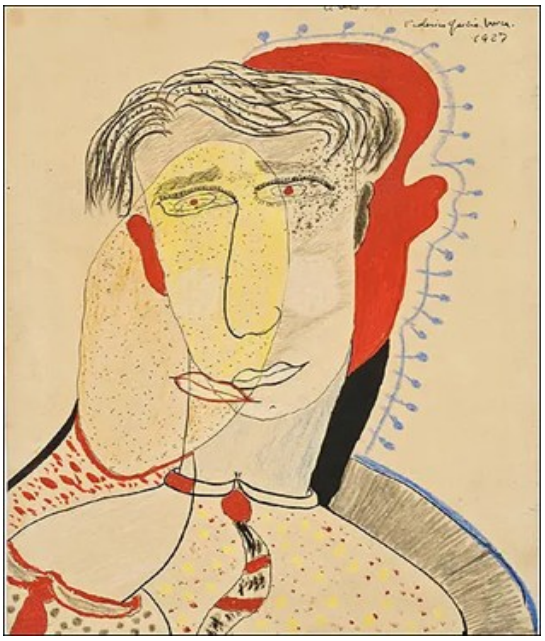
Tensiones y ambigüedades: ¿Amor o admiración?

La relación entre Lorca y Dalí ha sido objeto de especulaciones sobre su naturaleza emocional. Lorca, abiertamente homosexual aunque discreto en la España de la época, parecía sentir una atracción profunda hacia Dalí, quien, por su parte, mantuvo una postura ambigua.

En sus memorias, Dalí afirmó haber rechazado los avances románticos de Lorca, describiendo un episodio en Cadaqués en 1926 donde, según él, Lorca intentó seducirlo. Dalí escribió: "Me llenó de indignación, pero al mismo tiempo me sentía halagado por su admiración". Sin embargo, estas declaraciones, escritas años después, están teñidas por la teatralidad de Dalí y su tendencia a reescribir su pasado. Lo cierto es que las cartas de la época muestran un afecto intenso, con frases como "te quiero más que a nadie" de Lorca, que sugieren un vínculo que trascendía la amistad platónica.

Esta ambigüedad emocional añadió una capa de complejidad a su relación. Lorca, con su sensibilidad desbordante, parecía buscar en Dalí no solo un compañero artístico, sino un alma gemela.

Dalí, más cerebral y obsesionado con su propio mito, disfrutaba de la admiración de Lorca, pero mantenía una distancia emocional. Esta tensión se reflejó en sus obras: mientras Lorca escribió poemas llenos de pasión contenida, Dalí comenzó a abrazar el surrealismo más radical, alejándose del lirismo que los unía.



El beso, dibujo de Federico García Lorca (1925)

La ruptura y sus ecos.

La amistad comenzó a resquebrajarse a finales de los años 20. En 1928, Dalí, ya inmerso en el surrealismo parisino junto a Buñuel, criticó el *Romancero gitano* de Lorca en una carta, llamándolo "demasiado tradicional" y acusándolo de no ser lo bastante moderno. Lorca, herido por el comentario, respondió con una mezcla de dolor y orgullo, defendiendo su visión poética.

Dalí se instaló en París, abrazando la vanguardia internacional, mientras Lorca viajó a Nueva York y Cuba, explorando nuevos horizontes. Para 1930, su correspondencia se había enfriado, y aunque nunca rompieron del todo, la intensidad de su amistad se desvaneció. El trágico asesinato de Lorca en 1936, al inicio de la Guerra Civil Española, marcó un punto de no retorno. Dalí, ya una figura controvertida por su apoyo al franquismo, se refirió a Lorca con ambivalencia en los años posteriores, afirmando en su autobiografía que "Federico era un gran poeta, pero yo era el pintor". Sin embargo, su dolor por la pérdida de Lorca es evidente en obras como *La metamorfosis de Narciso* (1937), donde algunos críticos ven ecos de la sensualidad y el simbolismo lorquino.

El legado de una amistad

La amistad entre Lorca y Dalí, aunque breve, fue un torbellino creativo que enriqueció el panorama cultural español. Lorca encontró en Dalí una inspiración para explorar la imagen visual en su poesía, mientras Dalí absorbió la pasión y el lirismo de Lorca en sus primeras obras. Su relación, con sus altibajos, refleja la intensidad de dos genios que, en su juventud, soñaron con cambiar el mundo a través del arte. *La Oda a Salvador Dalí* permanece como un monumento literario a su vínculo, mientras que las pinceladas de Dalí en los años 20 llevan el eco de la voz lorquiana.

Más allá de las especulaciones sobre su relación personal, lo que perdura es su capacidad para desafiarse mutuamente. Lorca empujó a Dalí a mirar hacia lo humano, mientras Dalí animó a Lorca a explorar lo onírico. Su amistad, como un cuadro surrealista o un poema gitano, es un enigma que sigue fascinando, un recordatorio de que el arte más grande nace de la colisión de almas inquietas.

Bibliografía:

-ADES, Dawn (2004). Dalí. Madrid: La esfera de los libros. ISBN 978-84-9734-226-1.

-DALÍ, Salvador (abril de 2015). Diario de un genio (4.ª edición). Barcelona: La Table Ronde. p. 129. ISBN 978-84-8383-553-1.

-LLONGUERAS, Luís (2004). Dalí. Barcelona: Ediciones B. ISBN 8466613439.

-GIBSON, Ian. Lorca-Dalí, El amor que no pudo ser. Ediciones DEBOLSILLO 9788466333665.

-SANTOS TORRELA, Rafael. Madrid 1955 –Los putrefactos de Dalí y Lorca. Ed. Residencia de Estudiantes. ISBN 13: 9788400074845 .

WASHINGTON DANIEL
GOROSITO PÉREZ

EL FILÓSOFO BYUNG-CHUL HAN GANA EL PREMIO PRINCESA DE ASTURIAS 2025

El filósofo alemán, de origen surcoreano, Byung- Chul Han (Seúl, 1959), experto en estudios culturales y catedrático de la Universidad de Berlín, ha sido galardonado con el Premio Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades 2025", "por su brillantez para interpretar los retos de la sociedad tecnológica", anunció a la prensa la Fundación Princesa de Asturias.

El veredicto del jurado afirma: "Su obra revela una capacidad extraordinaria para comunicar de forma precisa y directa nuevas ideas en las que se recogen tradiciones filosóficas de Oriente y Occidente", agrega el veredicto. "El análisis de Han resulta sumamente fértil y proporciona explicaciones sobre cuestiones como la deshumanización, la digitalización y el aislamiento de las personas. Su mirada intercultural arroja luz sobre fenómenos complejos del mundo contemporáneo y ha encontrado un amplio eco entre el público de diversas generaciones", concluye el veredicto del jurado presidido por Miguel Falomir Faus y conformado por 14 integrantes más.

Desde hace tiempo, es considerado uno de los filósofos contemporáneos de mayor destaque a nivel global. Vive en Alemania, país en el que reside desde hace más de tres décadas. Este reconocido ensayista ha trabajado sobre lo que denominó: "la sociedad del cansancio" (Müdigkeitsgesellschaft) y la "sociedad de la transparencia" (Transparenzgesellschaft).

Han considera que la sociedad actual, marcada por el cansancio social, no puede ser explicada por las teorías de Marx. El intelectual alemán criticaba la "sociedad disciplinaria", de la explotación ajena, pero en nuestros días gracias al neoliberalismo, la explotación estaría internalizada.

Justamente, es muy crítico del neoliberalismo y analiza también el concepto Shanzhai, un neologismo con el que identifica los modos de la deconstrucción en las prácticas contemporáneas del capitalismo chino.

Para Byung- Chul Han, vivimos en la edad de los trastornos neuronales (depresión, síndrome de fatiga crónica, de déficit de atención, de hiperactividad…) causados por el exceso de positividad en una sociedad que ha abandonado la reflexión, el retiro, la meditación y que, por tanto, no valora la individualidad.

De ahí que ya no sería necesario reprimir al individuo porque en mérito al rendimiento él llega a auto- explotarse. La mirada del otro ha desaparecido o ya no se le percibe, consecuencia del narcicismo que persigue el éxito de manera obstinada; las sociedades actuales sólo aceptan el éxito, y rechazan de forma tajante el fracaso.

La sociedad de la doble vida.

Recordemos que el sociólogo polaco Zygmunt Bauman, sostenía que en la modernidad que nos toca vivir, llevamos una doble vida: online y offline. De estas dos, offline es la verdaderamente conflictiva, ya que se tiene que tratar con los otros, debemos coexistir, y para peor no hay diálogo y no existe una mutua comprensión. Además de la falta de diálogo, le debemos agregar un progresivo debilitamiento de las instituciones que en el pasado nos inspiraban alguna confianza.

Byung- Chul Han, retoma la idea hegeliana del amo y el esclavo, piensa que hoy el esclavo ha optado por el sometimiento. En aras de la "eficiencia" el neoliberalismo ha conseguido imponer globalmente la eufemística flexibilización laboral, alienta el canibalismo competitivo e implementa la desregulación, los despidos masivos, mientras tanto los organismos internacionales prestan dinero a cambio de almas humanas.

Han critica duramente la generalización de presiones sobre el individuo, al que se le exige y él se auto exige una actividad constante, una obligación que acaba por sumirlo en la depresión. La sociedad que acoge al ser humano deja entonces de existir y se convierte en una sociedad de la obligación.

De ahí que señala: "En esta sociedad de obligación, cada cual lleva consigo su campo de trabajos forzados. Y lo particular de esta última apreciación consiste en que allí se es prisionero, víctima y verdugo a la vez. Así uno se explota a sí mismo, haciendo posible la explotación sin dominio.

En una entrevista que le hiciera Francesc Arroyo para el País Cultural, Edición Europa, en el 2014, Byung- Chul Han, ante el cuestionamiento del estado de malestar permanente del hombre moderno, externo: La forma de curar esa depresión es dejar atrás el narcisismo. Mirar al otro, darse cuenta de su dimensión, de su presencia. Porque frente al enemigo externo se pueden buscar anticuerpos, pero no cabe el uso de anticuerpos contra nosotros mismos.

Según Jean Baudrillard, el enemigo exterior adoptó primero la forma de lobo, luego fue una rata, se convirtió más tarde en escarabajo y acabó siendo un virus. Hoy, sin embargo, la violencia es parte del sistema neoliberal que ha logrado algo muy importante: ya no necesita ejercer

la represión porque esta ha sido interiorizada. El hombre moderno es el mismo su propio explotador, lanzado sólo a la búsqueda del éxito. Siendo así, ¿cómo hacer frente a los nuevos males?

No es fácil: la decisión de superar el sistema que nos induce a la depresión no es cosa que solo afecte al individuo. El individuo no es libre para decidir si quiere o no dejar de estar deprimido. El sistema neoliberal obliga al hombre a actuar como si fuera un empresario, un competidor del otro, al que sólo le une la relación de competencia.

Dejo como cierre esta afirmación de "la sociedad del cansancio" en que "La progresiva positivización de la sociedad mitiga, asimismo sentimientos como el miedo o la tristeza, que se basan en una negatividad, es decir, que son sentimientos negativos. Según Hegel, precisamente la negatividad mantiene la existencia llena de vida".

Las creencias comunitarias van siendo sustituidas por el culto a uno mismo; la necesidad de exhibirse, hacer valer nuestro ego a través de las redes sociales de comunicación (Facebook, Instagram, X, Tik -Tok, etc.) lo que hace al comunicador muchas veces entrar en depresiones basadas en la referencia hiperbólica de uno mismo. Esas virtudes por otra parte, exoneran al yo de la carga de sí mismo, porque le ponen en relación con el mundo.

En la educación, del cultivar de la vieja escuela, del griego scholé, que significa "ociosidad" a la actual que instruye para formar capital humano, cuando la formación nunca debería ser un medio sino una finalidad en sí misma.

El filósofo, como veíamos anteriormente en este escrito, defiende que nuestra sociedad está cada vez más dominada por el narcisismo y enferma de pérdida del deseo, lo que nos vuelve incapaces de relacionarnos con los demás, e insiste en la necesidad de recobrar la capacidad de decir que no, que no todo es posible, que no todo se puede hacer, que ni siquiera se debe poder intentar.

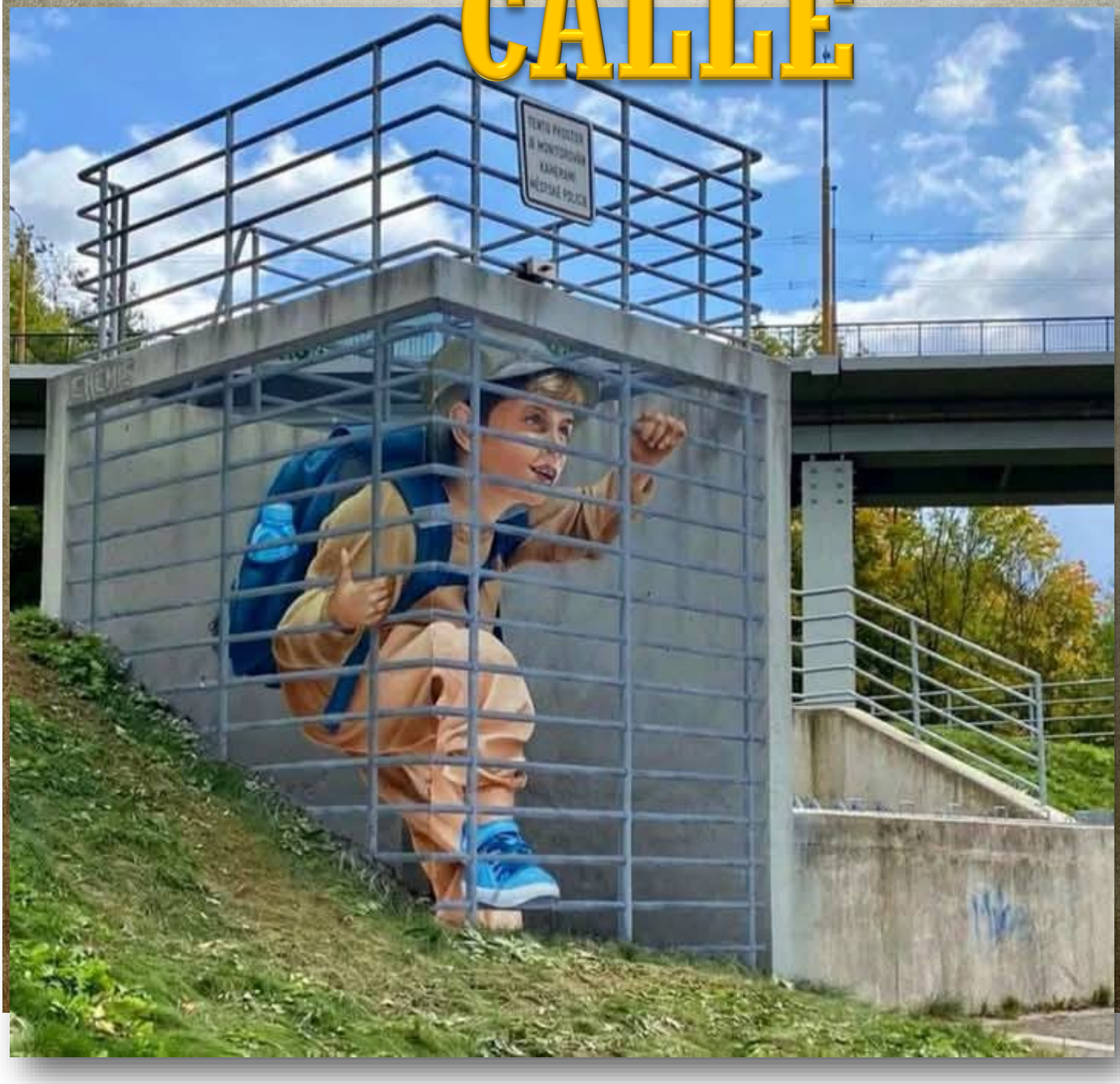
Han, en sus obras más recientes, ha ampliado su enfoque crítico hacia la sociedad contemporánea, incorporando reflexiones sobre la esperanza y la contemplación.

Termino este escrito con una frase de Byung – Chul Han: "La depresión es la enfermedad de una sociedad que sufre de una excesiva positividad, refleja una humanidad librando una guerra sobre sí misma".

El Premio Princesa de Asturias consta de una escultura de Joan Miró, símbolo representativo del galardón, un diploma acreditativo, una insignia y cincuenta mil euros. El acto de entrega se realizará en el mes de octubre, es la 45ª edición, en ceremonia presidida por los Reyes de España, acompañados por la princesa de Asturias y la infanta Doña Sofía.

¡Hasta el próximo encuentro…!

ARTE EN LA CALLE



RICARDO LÓPEZ SESEÑA

SOBRE EL QUIJOTE, EL TOBOSO, CERVANTES Y DULCINEA

En mi poder obran unos MIL QUINIENTOS artículos periodísticos referidos al tema de "*El Quijote*", El Toboso, Cervantes, Dulcinea, publicados todos ellos en la década de los años 1920-1930.

Leídos todos ellos, nos llevan forzosamente a pensar y deducir que ciertas cosas han de ser verdaderas por el consenso universal que las apoya, ya que no hablo exclusivamente de artículos editados por cervantistas españoles, sino por cervantistas de muchas naciones, por tanto, universales.

Resumiendo, todos ellos, o al menos la mayoría, desde El Toboso y como estudioso toboseño que me considero, aunque sea de adopción, me atrevo a afirmar, aunque hasta ahora hayamos dejado transcurrir con modestia, la opinión de muchos interesados por que lo fueran sus pueblos, que de existir UN LUGAR DE LA MANCHA DE CUYO NOMBRE NO QUIERO ACORDARME… este, indudablemente es nuestro pueblo.

Hasta la fecha, al menos que yo sepa, siguiendo la máxima aquella de que a veces el árbol no nos deja ver el bosque, a nadie se la ocurrido pensar que el mejor modo de ocultar lo evidente, al decir: de cuyo nombre no quiero acordarme…harto de haberlo mencionado nada menos que 189 veces.

Otra historia puede ser, y es, la de los personajes que, bien en Argamasilla, bien en Esquivias, presumen de haber tenido los más parecidos con los característicos personajes del Quijote.

Don Quijote. Francisco Rico-Manolo Valdés

A nosotros nos debe ocupar El Toboso y Dulcinea en exclusiva.

No vamos a resumir todo le difundo al respecto en artículos periodísticos referentes al tema; solamente haremos una demostración muy simple en cuyos datos están de acuerdo casi todos los escritores y autores que, en referencia al tema, en España, o en el extranjero, han sido. Lo cual nos conduce a un consenso Universal, en el que apoyamos nuestras afirmaciones que, por ser hartamente conocidas y contundentes no creemos necesario especificar sus autores, y repetirlas en un trabajo que resultaría interminable.

El Quijote lo escribió Miguel de Cervantes.

¿Dónde?

¿De dónde salieron sus personajes?

La Semana Grafica dice en 1921 "se piden para El Toboso, los títulos de NOBLE Y CABALLEROSA VILLA", aparte de pedir que sea declarada Monumento Nacional la casa de Dulcinea.

En Alcázar de San Juan, años ha, oí a un conferenciante afirmar, sin ningún rubor que D. Quijote y Sancho eran naturales de Corral de Almaguer.

En enero de 1926 requiere Vázquez de Mella al Alcalde los documentos que poseía sobre El Toboso; le recibe la Infanta Isabel que dice "Hay que trabajar por El Toboso, hay que hacer de él la Meca del turismo.

Si *El Quijote* se escribió en la Cueva de Medrano, en donde había sido preso por haber dirigido una frase atrevida a una dama a la que algunos denominan la hermana del cacique del pueblo…o bien por causa de la intervención del tío de su mujer, la gloria del famoso libro se la han de repartir necesariamente Argamasilla de Alba y El Toboso.

Después de mucho leer y releer hemos de llegar a conclusiones que, si no son definitivas, están tan cerca de la realidad que son inapelables por otros argumentos.

Al incidir en lo que anteriormente hemos afirmado y, leyendo a Azorín nos llama poderosamente la atención que, en su visita a El Toboso, le hablan muy familiarmente de Miguel, tan familiarmente que le achacan ser nieto de un Cervantes, médico de El Toboso, a donde supuestamente venía a pasar los veranos.

El Toboso

Sin duda El Toboso había perdido su memoria histórica al respecto, ya que es fácilmente comprobable que los Cervantes toboseños procedían de Madridejos y eran gente noble, que hubieran perdido su nobleza si hubieran ejercido un oficio servil, como el de médico. He estudiado el árbol genealógico de estos Cervantes, que en el fondo es el de los comienzos de los Cervantes manchegos, y todos emanan de Madridejos, en donde supuestamente, Alfonso VI les concedió terrenos y cual mancha de aceite se fueron extendiendo por la Mancha, llegando a ser muy numerosos en Urda y otras poblaciones aledañas.

Pero casualmente refiriéndonos a esa memoria histórica de que hablamos, providencialmente la hemos recuperado, y digo que providencialmente porque ha surgido en un libro escrito por Mellado en 1846 y titulado" *Recuerdos de un Viaje por España*" que, en su recorrido por la geografía patria, llegando Argamasilla primero y, al Toboso después, escribe lo siguiente:

"Cuando Cervantes trató su casamiento con doña Catalina Palacios y Salazar, se opuso tenazmente un primo de esta señora -que era natural de Argamasilla-, hidalgo, (que en una relación oficial de Argamasilla se dice que allí existía el dicho hidalgo de apellido Quesada, diciéndose del mismo, que sirvió de modelo para El Quijote) ridículo y presumido, por no parecerle el Manco de Lepanto bastante noble para enlazarse con su familia, rompió desde luego con doña Catalina toda clase de relaciones. Al tal hidalgo, que era extremadamente flaco, y tan consumido que solo sobresalían de su rostro los juanetes y las quijadas, le pusieron sus convecinos por mote Quijada…Habían pasado muchos años desde la boda de Cervantes, cuando vino a Argamasilla a la cobranza de atrasos de diezmos que, los vecinos adeudaban al Gran Priorato de San Juan, y su pariente por afinidad, bajo el pretexto de faltar algún requisito en los documentos que acreditaban la comisión, hizo que el alcalde que a la sazón era un tal Medrano, prendiese a Cervantes en una bodega de su casa, pues no había cárcel en el lugar. Entonces el insigne escritor para distraer el ocio de su prisión dio principio a su fábula inmortal, en la que se vengaba de su extravagante pariente tomándolo por blanco de sus burlas."

En cuanto a nuestro pueblo se refiere: "Otra tradición existe en El Toboso que puede enlazarse con la que acabamos de referir, y que dio sin duda origen al personaje de Dulcinea. Había en aquel lugar un labrador rico, llamado Lorenzo, que tenía una hija muy coqueta a la que galanteaban varios mozos. Una tarde al ponerse el sol, llegó a su casa el viejo soldado, que pidió alojamiento por caridad, y Lorenzo no solo le franqueó la entrada, sino que le convidó a cenar. Sentaronse en derredor del hogar, y el recién venido entretuvo muy agradablemente a su huésped hasta la hora de recogerse, refiriéndole sus viajes, batallas y aventuras. Poco tiempo había pasado cuando llamaron con fuertes golpes a la puerta unos cuántos borrachos, que venían en busca del viejo Sacamantas o Vejiguero, nombre que daban en La Mancha a los recaudadores, para darle un baño en las charcas que hay en las Tenajerías, añadiendo que venía huyendo de Argamasilla donde había trabado camorra con los vecinos. Lorenzo les dijo que su alojado se había marchado ya, y cerró prudentemente la puerta; pero su hija, llamando a los mozos, les mostró una ventana por donde podían entrar hasta el pajar donde Cervantes roncaba tranquilo. Asienronse de él aquellos beodos, y sin respeto a sus canas, le ciñeron una soga a la cintura, y le sacaron en dirección a Tenajerías, con grandes carcajadas de la liviana moza. Finalmente, a las voces de Lorenzo y Cervantes, acudieron los cuadrilleros de la Santa Hermandad, y le quitaron de manos de aquellos furiosos, pero lo llevaron preso y maniatado a Argamasilla de Alba.

Luego las dos historias citadas vienen a confluir, aunque de distinta forma, de cómo Cervantes fue hecho preso, por causas distintas.
Sigue aclarando el citado autor que la casa de Lorenzo y Dulcinea se arruinó hace pocos años. Otros dicen que Cervantes dirigió ciertas puyas a una aldeana del Toboso y que los padres de esta lo encarcelaron; pero parece más verosímil lo primero."

Repetimos aquí una descripción del Toboso, que nos parece importante por su originalidad, dice así: "La Villa de este nombre dista quince leguas de Toledo, a cuya provincia pertenece, y está situada en un plano inclinado sobre riscos. Tiene cuatrocientas casas, una parroquia, dos conventos de monjas, uno que fue de frailes y tres ermitas. Mandó fundarla el Gran Maestre de Santiago de Pelayo Pérez de Correa, con objeto de asegurar el camino de Toledo a Murcia; y por haber en aquél termino muchas tobas o cardos, tomo el nombre y las armas, que consisten en una mata de tobas y un oso con el lema: Por sitio deleitoso el Maestre fundó esta Villa de El Toboso.

Se nos sigue informando de que de muy antiguo tuvieron los tobosinos mucha oposición a los ejecutores de impuestos, haciéndoles burlas muy pesadas, como encerrarles desnudos en las grandes tinajas que allí se fabricaban; emborracharlos y ponerlos en un ataúd entre cuatro cirios durante la embriaguez, etc. pero la más usada era "revolcarlos en el cieno de los pantanos" atándoles con una larga soga, de cuyos extremos tiraban y aflojaban."

Pero, ¿realmente exisitió Dulcinea?

"*En doce años que ha que la quiero más que a la lumbre destos ojos que ha de comer la tierra, no la he visto más que cuatro veces; y aún podrá ser que destas cuatro veces no hubiese ella echado de ver la una que la miraba".*

Hablar de la etérea Dulcinea para convertirla en ser real no deja de tener sus complicaciones, pero si ateniéndonos a la lógica pensamos que de la abundancia del corazón habla la lengua, nos parece tener mucha lógica pensar que los escritores, muchas veces, la mayoría, fijan a sus supuestos personajes identificándolos con otros reales, que generalmente nada tienen que ver con las aventuras que se les atribuyan en la obra. Ello nos lleva a deducir que, muy bien pudo la tal Dulcinea, ser un personaje de carne y hueso.

Repetimos sobre las 189 veces que, en el libro, Cervantes, menciona El Toboso, casi todas relacionándole con Dulcinea, nos puede hacer pensar en una obsesión casi enfermiza del autor y, como consecuencia, a no dudar de su existencia. Comenzaremos afirmando que e1 propio don Quijote, al principio de la novela, expresa claramente las posibles dudas del origen del nombre con el epíteto de "mi dulce señora".

M. Blanco Belmonte, hace la siguiente descripción:

Dos retratos se conservan de Aldonza, bien que ninguno de ellos se ajuste a la verdad del original.

Un bellaco y avispado destripaterrones, que ganó la inmortalidad en improvisadas andanzas escuderiles, la pintó como moza de chapa, hecha y derecha y de pelo en pecho, de mucho rejo, tonante voz, nada melindrosa, capaz de tirar una barra tan bien como el más forzudo zagal, aventajada de estatura, y diligente y hacendosa.

El hidalgo Don Alonso Quijano, viéndola a través de su amor ideal, la describió como de hermosura sobrehumana, en la que se hacían verdaderos todos los imposibles y quiméricos atributos de belleza que los poetas dan a sus damas. Y así en Aldonza Lorenzo, sus cabellos eran oro, su frente campos elíseos, sus cejas arcos del cielo, sus ojos soles, sus mejillas rosas, sus labios corales, perlas sus dientes, alabastro su cuello, mármol su pecho, marfil sus manos, su blancura nieve…

Aldonza no era ni como la trazó el escudero ni como la soñó el hidalgo.

Era una mocita garbosa y de buen talle, que vestía como las lugareñas de su clase y de su villa; con zagalejo corto, justillo apretado, blancas medias, recios zapatos y holgado mandil para el trajín diario, y de paño fino, con pañoleta de encaje y mantilla de terciopelo, en los días festeros. Carillena, pelinegra, boca de risa; en Aldonza había un atractivo: el de la dulzura inefable de los ojos, pardos, humildes, henchidos de melancolía. Aquellos ojos parecían vivir en perpetua espera de algo que tardaba en llegar, tal vez no llegase nunca, pero que era fielmente esperado.

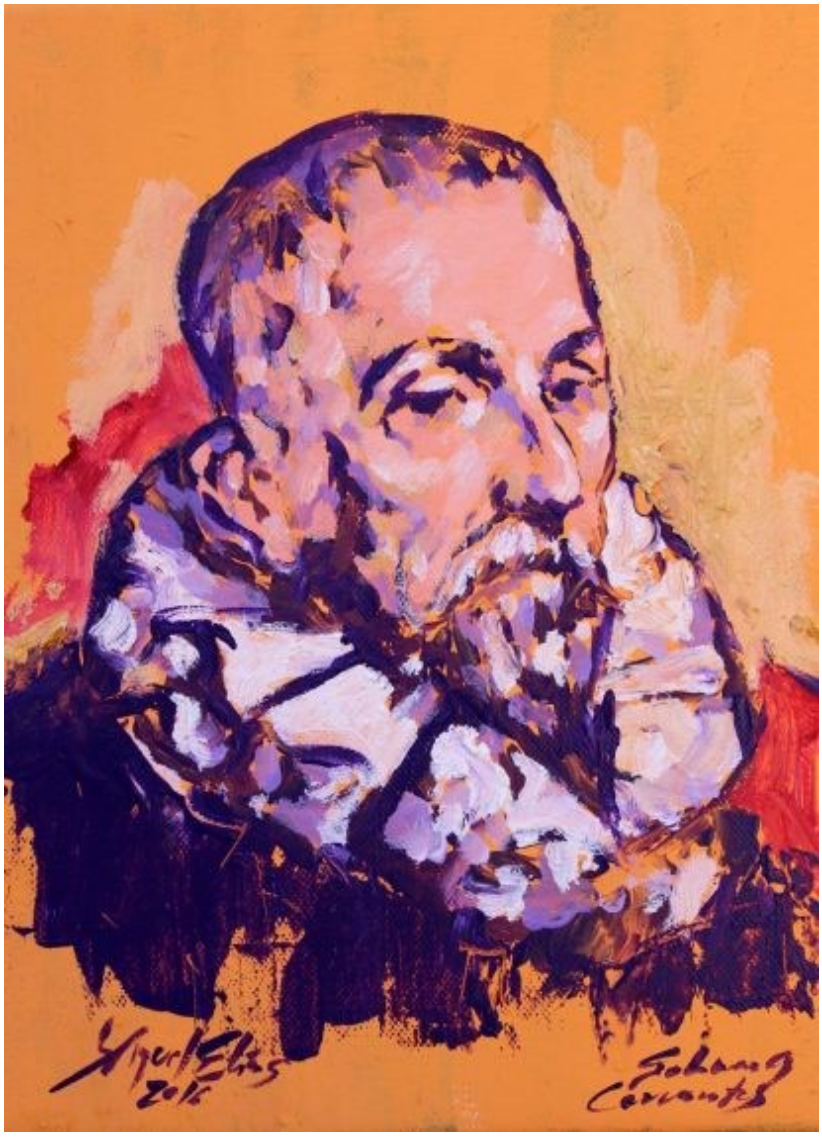
Acaso por cumplirse con respecto a ella el refrán de que "los de a pie no llegan y los de a ca-

ballo se pasan," la mocita permanecía soltera y muy en camino de quedarse definitivamente para vestir vírgenes. Los piropos de los patanes no le daban frío.

Hecha estas detalladas y controvertidas descripciones de la moza, hemos de decir que no hemos encontrado en los libros parroquiales ningún referente nominal en la época, ni siquiera parecido, y si afirmar por satisfacer la curiosidad del lector, que a través de la historia de El Toboso solamente hemos encontrado una Dulcinea que, con tal nombre pasea por nuestra tierra en la actualidad.

Dicho esto, pasamos a ver lo que grandes eruditos han opinado sobre el asunto:

El maestro de los comentaristas de la obra cumbre escrita en lengua castellana, el erudito Rodríguez Marín, en una de sus notas marginales a la edición por él comentada, se inclina hacia la realidad de la existencia de dicha dama, aportando nombres que pudieran conducir a su demostración.



Miguel de Cervantes

Señala el director de la Biblioteca Nacional, a un doctor Zarco como próximo deudo de Dulcinea, y el alcalde de El Toboso en 1925, ahondando su incansable buceo en arcones y alacenas, encuentra un árbol genealógico, con una señora soltera, doña Ana Martínez Zarco, hermana del doctor D. Esteban Martínez Zarco y Villaseñor, que fal1eció el año1600, y en sus tiempos de juventud estudió, y hasta se asegura fue rector, en la universidad de Bolonia.

Y hemos encontrado, respecto a dicho hermano un curiosísimo documento sobre el personaje que por su interés me parece oportuno dar a conocer y que dice así:

Un expediente de constitución de mayorazgo está encabezado por el testamento que el 26 de febrero del año 1599 otorgó ante el notario Miguel de la Parra, en el propio Toboso, el Dr. Esteban Martínez Zarco de Morales, en el que, naturalmente va enumerando los fines que deja para que constituyan el vínculo, y entre otros quedan los que a nosotros nos interesan, figuran los siguientes:

Armas:

43 Item, digo que yo tengo tres espadas muy buenas, y en especial la Valenciana de maese Francisco, que fue discípulo del Moro de Zaragoza, y otra espada de las antiguas de Vil, y otra del perrillo, que es corta para de a caballo, y un alfanje Turquesco que me presentó el Duque de Nájera, siendo él VI Rey en Valencia, y yo co-

rregidor en las villas Requena y Utiel, y asimismo tengo una escopeta gravada de una vara de medir en el largo, qué muy rica, y de mucho valor, y muy hermosa, porque el dicho Duque me la hizo hacer en Valencia. Quiero y es mi voluntad que todas las dichas armas y piecas de suso nombradas se conserven con los demás bienes vinculados y con los mismas condiciones y prohiviciones que abajo se dirán, y que no se pueda usar de ellas sino es en Guerra, el servicio de S.M., y Leyes de España, o en fiestas públicas donde no hayan de recibir daño ni perjuicio.
Documentación hay exhaustiva sobre el personaje y abundando en la leyenda, se atribuye a los estudiantes boloñeses el origen del gentílico BOLO, que identifica a los toledanos, explicando que cuando venían de vacaciones a Toledo, se decía acortando la palabra, ahí vienen los BOLOS.

Los padres de nuestra ilustre doña Ana (la probable Dulcinea), de D. Esteban, y de un D. Bartolomé, fueron D. Pedro Martínez Zarco y doña Carolina López, ramas del tronco con arranque familiar en el matrimonio de D. Antonio Martín y doña Catalina Panduro, apellido del que también nos habla Rodríguez Marín en sus atisbos.
En documentos legalizados se encuentra la ejecutoria de nobleza del doctor Martínez Zarco, cuyas armas titulares aún se ostentan deterioradas por los estragos del tiempo en el frontis de la casona de El Toboso, que hoy se señala como el palacio de Dulcinea.

Allí, esculpidos en piedra berroqueña, se admiran los escudos de la familia de la dama del enamorado caballero, formados por los cuarteles de la casa Martínez Morales y Villaseñor y los del colegio de los españoles en la ciudad de Bolonia, fundado por el cardenal Gil de Albornoz.
Las armas del Colegio las forman una banda inclinada que va de la parte superior derecha a la inferior izquierda; y la de los Martínez, un águila en el cuartel superior derecho, un lucero y un moral en el superior izquierdo, y en los dos cuarteles inferiores, tres bandas sobre las que campean una luna creciente y siete estrellas.

Por todo ello, Dulcinea significa el amor mismo, que tiene a veces estirpe divina y progenie casi vulgar, que culmina en las cimas del ensueño y se arrastra por y sobre la arcilla de los humanos. La superioridad de esta heroína literaria sobre todas las demás creadas por los mayores escritores, estriba precisamente en su carácter tan poco unilateral, dotado por el contrario de esa compleja oposición o paradoja latente que impera no sólo en el amor, sino en el conjunto de la vida misma.

Registrados los archivos parroquiales resulta, que el tal Flaminio no tuvo hermanas, pero sí hijas, y que el doctor don Esteban Zarco de Morales, padre de Flaminio, tuvo varias hermanas, y de posición, entre las que se cuentan, la que vulgarmente llamaban la Zarca, casada, y Ana, que murió soltera.

Según Clemencín, Dulcinea no fue otra que la referida doña Ana Martínez Zarco de Morales y Villaseñor, cuyos parientes y criados prepararon a Cervantes en el célebre callejón de Mejía, el remojón, desafío o apaleamiento, por lo que la habría ridiculizado en el "Quijote".

Otros dicen, sin embargo, que el lance se produjo por celos, ya que nuestro gran escritor rondaba incesantemente a doña Ana, de quien se había perdidamente enamorado, mientras que don Rodrigo Pacheco, también la pretendía.
Don Ramón Antequera en su libro titulado "*Juicio Análitico del Quijote",* en 1863, escribe:

"*Para el carácter ridículo y extravagante, para disfrazar a quien aludía, la presenta Cervantes como Aldonza Lorenzo, pero yo creo, y el señor Turbio lo ha dicho antes, que el nombre de Dulcinea es un nombre compuesto por anagrama, Y para mi es formado por las palabras latinas Dulcis Ane, que pronunciadas Dulce, Dulcis Ana, Ane, y tomando la palabras Dulce y Ane, tenemos Dulceane. Y variando aún más. Es decir, anteponiendo Dulci y descomponiendo el Ane y colocando la a, en lugar de la e, tenemos Nea, que unido al Dulci, da formado el nombre de Dulcinea: Esto así visto, nos hace creer que la tradición es exacta, y Ana Zarco de Morales es en quien personificó Cervantes a Dulcinea.*

Sigue diciendo Antequera: Conocedor Cervantes que tal vez se apelaría a la lengua latina para buscar el nombre de Dulcinea, no hay duda de que quiere quede la palabra justa Neostrofus, que en castellano significa torcido, tuerto, encontrásemos medio para resolver el problema, al menos yo de las tres letras primeras, llevándolas al género femenino, torciendo o alterando su sentido, compuse la palabra Nea, que fue con lo que descubrí e1 incógnito y resolví el anagrama."

A tenor de la información de los anagramas del siglo XVI, si el nombre de Dulcinea lo fuese, en todo caso no significaría, sino que la heroína se llamaba Doña Dulcinea y de ningún modo Ana.

Ángel Dotor afirma: En la antigua villa de la Mancha, que ostentaba y ostenta el nombre "músico y peregrino y significativo" de El Toboso, nombre que, según el maestro Clemencín, le venía de las muchas tobas o piedras ligeras y como esponjosas que se encuentran en su territorio, tuvo cuna y hogar una moza labradora de muy buen parecer. Eranse sus padres Lorenzo Corchuelo y Aldonza Nogales; la hija llamábase Aldonza como la madre, y la gente para distinguirla de otras homónimas, decía de ella: Aldonza la de Lorenzo, y luego abreviando Aldonza Lorenzo.

Y así fue generalmente conocida, y así, a pesar del recato y encerramiento con que la criaron, la admiró y la quiso de amor el más famoso caballero que vieron los pasados siglos y verán los venideros.

No abundamos más por parecernos que carece de importancia seguir buscando teorías, y expuestas las más comunes al asunto, pasamos a concretar que como queda claro son dos las aspirantes a personificar con realidad al personaje, una la noble Dª Ana Zarco de familia noble descendiente de reyes y la otra Aldonza Lorenzo, una moza del pueblo a la que se atribuyen las realidades físicas propias de las mozas de la época. Así cada uno puede escoger a su gusto una u otra, e identificar a Dulcinea con la que más le plazca a cada cual y en cada momento.

Es curioso que de alguna forma este asunto puede entrañar cierta rivalidad entre los "admiradores" del personaje ya que mientras unos se inclinan por la señora otros lo hacen descaradamente por la aldeana.

Terminemos diciendo que como sobre gustos no hay nada escrito, hasta aquí supo el genial escritor dejar dudas y controversias para disfrute de los posibles lectores de su obra, que en honor a la verdad hemos de afirmar con rotundidad que son muchos más los que dicen haberla leído que los que realmente lo han hecho.

Dulcinea. Francisco Rico-Manolo Valdés

MANUEL MÉNDEZ GUERRERO

ABANDONADOS A SU SUERTE

Salía del Metro, camino al gimnasio, cuando me llevé una dolorosa sorpresa.
Agazapados entre dos contenedores del Ayuntamiento de Madrid, se encontraba un grupo de libros a la espera de que alguien les rescatara de tan ignominioso abandono.

Felizmente estaban bien expuestos, los acompañaba un vetusto y repintado revistero que, en su momento, habría hecho juego con las cortinas de la casa. Sobre este improvisado expositor, el desalmado que los había dejado a su suerte, había colocado, como un detalle de gratitud a sus compañeros de camino, unos mimbres para adornar y quien sabe, para atraer a los caminantes ávidos de cultura.

Cargué, con mucho mimo, cuántos libros pude y a continuación los repartí. Unos cuantos los deposité en los asientos de las paradas de autobuses, otros, entre los compañeros del gimnasio y al final me quedé con tres: «Y Dios entró en La Habana» de Manuel Vázquez Montalbán (El País Aguilar); «Los crímenes de la viuda roja» de Carter Dickson (El País Serie Negra) y un clásico «El General en su laberinto» de Gabriel García Márquez (Editorial Oveja Negra).

Libros olvidados. Foto Manuel Méndez.

ALEJANDRO MORENO ROMERO

AMIGOS

El lobo Pancracio y el oso Macrobio son amigos, mucho más amigos de lo que podría dar a entender lo distinto de sus especies.

El zorro Juanico también es amigo de los dos, sólo que algo menos. El zorro Juanico siempre anda a la que salta y lo mismo le da robarle a uno que a otro, si se presenta la ocasión. Por eso ni Pancracio ni Macrobio se fían de él demasiado, lo que pasa es que les conviene tenerlo de amigo porque sabe muchas cosas y es muy bueno para avisar cuándo hay alguna res descarriada o, sobre todo, cuándo hay humanos por los alrededores. El olfato de los lobos y de los osos es muy agudo, pero algunas veces no basta.

El lobo Pancracio le está muy agradecido a la osa Magnolia, la pareja de Macrobio, porque le salvó la vida a toda una camada de la loba Hortensia, la pareja de Pancracio, hace algunos años. La loba Hortensia se quedó muy perjudicada por el parto de los siete cachorros, y si no llega a ser por Magnolia, que los abrigó entre su pelaje y hasta les dio algo de teta, no lo cuentan.
El oso Macrobio también le tiene mucha ley al lobo Pancracio porque los ha sacado a él y a la osa Magnolia de más de un apuro cuando, algún otoño muy seco, no había manera de encontrar una brizna de hierba y ni sombra de arándanos que llevarse al hocico. Y cazar piezas grandes, ni pensarlo. Pero Pancracio y sus gentes se adelantaban y siempre les dejaban suficiente carroña para salir del paso.

La osa Magnolia y la loba Hortensia no se explican cómo es que hay cada vez más humanos. Si las hembras humanas parieran las crías de siete en siete como Hortensia o por lo menos de dos en dos como Magnolia, se podría entender. Pero - como les comentaba la zorra Melissa, la pareja del zorro Juanico - la gran mayoría de ellas las paren las crías de una en una.

El oso Macrobio y el lobo Pancracio lo que no entienden es por qué los humanos viven tan mal. El zorro Juanico los tiene muy al tanto sobre este extremo. Cada vez hay más humanos que viven en madrigueras amontonadas como las colmenas de las abejas y además se llevan fatal. En el bosque hay suficiente comida, unos años más y otros menos, pero la hay. Sin embargo, los humanos - siempre según Juanico - pasan hambre casi todos. Y eso que no tienen que salir a buscar la comida porque se la hacen ellos.

Mucha de la comida que se hacen los humanos es muy mala y se pudre enseguida. Juanico visita con frecuencia los cubos donde los humanos tiran sus desperdicios y les ha contado a Macrobio y a Pancracio que es muy difícil distinguir la comida que tiran los humanos (que, además, es mucha) del resto de la basura. Pancracio y Macrobio van llegando, poco a poco, a la conclusión de que los humanos se llevan tan mal porque, sobre que comen poco y malo, viven amontonados y eso les cría muy mal humor y por lo mismo están peleándose todo el tiempo.

Si por lo menos se comieran a los que matan, algo arreglarían lo del hambre, pero parece que no, que los humanos matan sólo por matar.

La zorra Melissa trae locas a la loba Hortensia y a la osa Magnolia contándoles unas cosas que ninguna de las dos comprende: que las hembras de los humanos están en celo todo el año y los machos, también. A lo mejor eso explica que haya tantos, pero también es verdad que hay cada vez más hembras que se las arreglan para no parir y otras que matan a sus cachorros antes de que nazcan. Así es que la cosa resulta muy confusa y se entiende cada vez peor.

Al zorro Juanico, que no es de natural gregario como el lobo Pancracio, ni siquiera se le pasa por la cabeza lo de la jerarquía y el poder. A lo mejor esto del poder le aclararía algo al oso Macrobio el asunto de las peleas de los humanos. Aunque bien pensado, como los de su especie sólo se pelean por las hembras y eso una vez al año, tampoco lo iba a entender. El lobo Pancracio quizá lo entendiera porque ellos sí que luchan por mandar en sus manadas, pero nunca con el encarnizamiento de los humanos, que rara vez respetan al vencido.

Lo que tal vez entendieran sería lo de las peleas de los humanos por sus territorios porque tanto Pancracio y Macrobio se tienen muy bien sabido lo importante que es marcar el territorio propio y eso sí que hay que respetarlo y defenderlo. Lo malo es que los humanos, como tienen tan poco olfato, no son capaces de marcar sus territorios como es debido. Y aunque supieran, no serviría de mucho porque la rabia que siempre tienen puede más que cualquier otra cosa.

Lo que al zorro Juanico tampoco le pasa por su pequeño cerebro es la idea del odio, que eso es algo que no cabe en las criaturas del bosque. Las criaturas del bosque serán rudas y elementales y hasta violentas si llega el caso, pero el odio es un sentimiento que sólo son capaces de fabricar y consumir los humanos.

Tal vez por todo lo que se ha dicho, ni el lobo Pancracio ni la loba Hortensia ni el oso Macrobio ni la osa Magnolia ni el zorro Juanico ni la zorra Melissa serían capaces de comprender jamás por qué los humanos van siendo cada día más y más numerosos y viven, cada vez más amontonados y pasando hambre ni porqué se están peleando todo el tiempo en vez de emplear sus esfuerzos en conseguir comida suficiente para todos. Tampoco serían capaces ni siquiera de vislumbrar el odio que mueve a los humanos en sus peleas. Y lo que, con toda seguridad los haría estremecer como un trueno en medio de la noche sería saber que los humanos, cuando quieren insultarse se tratan unos a otros de animales.

MANUEL CABEZAS VELASCO

REENCUENTRO CON UN AMOR NOSTÁLGICO

Aquella vez no las tenía todas consigo. El invierno había sido muy crudo tras ser despedido y no gozar de protección suficiente para que el colchón económico me ayudase a alcanzar las cercanías del verano. La primavera sería una estación difícil de sobrellevar si no lograba cuando antes encontrar algún medio de ingreso con el que poder adquirir algo para poderme llenar el estómago.

Llegó el mes de mayo, aún sin muchas perspectivas de encontrar trabajo. Pero un día pareció estar marcado en el destino, pues las circunstancias cambiaron.

Había recogido las pocas existencias que poseía, ya que andaba casi al raso al no poder ni tan siquiera pagar un lugar donde alojarme, y en ese momento me crucé con alguien que no esperaba:

- Óscar ¿eres tú? – me interpeló aquella joven con la que casi me choco de bruces.

- Perdón, ¿nos conocemos de algo? Has mencionado mi nombre, pero no te recuerdo – respondí preso de mi sempiterno despiste.

- Soy Silvia, tu compañera del instituto. No hace tanto tiempo para que te hagas el olvidadizo, ¿no crees? – respondió recriminando mi olvido.

- Pero… ¡no puede ser! ¿Qué ven mis ojos? Jamás hubiese pensado que eras tú, pues estás guapísima. – mi respuesta sin pelos en la lengua despertó el rubor en sus mejillas.

- Anda, veo que tú también has cambiado. ¡Aquella timidez con las chicas que tanto te dejaba aislado pareciera que la hayas perdido!

- Ojalá hubiese sido así, pues seguro que me habría ido mejor en la vida.

- ¿Qué es de tu vida? ¿Dónde vas con esos trastos en la mano? ¿Vas a tirarlos en algún contenedor? – dicho comentario me atravesó como si de un fulgurante rayo se tratase.

- Bien dices, algunas cosillas que sobran… – respondí siguiendo su juego y tratando de ocultar mi mala situación, aunque de pronto me di cuenta de que me estaba engañando – …La verdad es que no son cosas que me sobren, sino todas mis pertenencias.

- ¡Dios santo! ¿Cómo es posible que es encuentres en esta situación? Recuerdo que en el instituto nadie te hacía sombra, tus notas siempre eran de las mejores. ¿Qué te ha pasado, Oscar?

- La vida no siempre nos conduce por donde uno quiere o elije, sino que puede estar llena de sobresaltos.

- Pero ¿hasta llegar al extremo de no tener nada? ¿Cómo has llegado hasta esto? Aún no salgo de mi asombro, pues eras todo un partido para las chicas, ya que lo comentábamos entre nosotras.

- Por no ser demasiado pesado ni lastimero, pues me da vergüenza que me veas así, sólo te diré que me dieron 48 míseros euros por aquel trabajo denigrante del que me despidieron antes de navidad, algo que seguramente nadie desearía realizar pero que no podía renunciar si quería sobrevivir alguna de aquellas noches tan frías, y del cual no pienso recordar nada más que lo que te acabo de decir en este momento.
- ¿De qué me estás hablando, chico? ¿Hasta dónde has caído para que cobres sólo esa cantidad tan ridícula? ¡La ropa que llevo puesta vale mucho más que eso y es de baratillo! – expresó presuntuosa.
- Ciertamente no sé qué pensar del comentario que acabas de hacer, si creer que me estás humillando o compadeciendo. ¿Me puedes explicar a qué ha venido? – recriminé molesto.
- No pretendía hacerte pasar un mal rato. Sólo considero que con lo que yo conocía de ti, habías logrado alcanzar otras metas.
- Bueno… Al principio, cuando acabé la universidad sí logré alcanzar aquello que comentas: tener un trabajo, gozar de una posición económica desahogada, incluso había una chica que era mi pareja. Pero llegó entonces la crisis, los encantadores de serpientes que siempre estaban bombardeándote con lisonjas para que picases y cuando lo hacías, desaparecían dejándote tirado. Ahí es donde empezó mi cuesta abajo.
- ¡No sabía que tuviste tanta mala suerte! Te pido disculpas por el comentario de mal gusto de antes, pues no te lo mereces.
- Ciertamente, si sólo hubiese sido aquello, aún podría haber logrado salir del atolladero, pero no fue así, ya que las cosas fueron a peor. ¿Te acuerdas cuando estábamos a punto de finalizar el insti que de vez en cuanto el grupo con el que salías comprabais en una tienda algo de alcohol para pasarlo bien y, para hacerme el valiente, quería probar, aunque no tenía mucho aguante?
- Algo sí, la verdad es que creo que no lo pasabas muy bien, aunque por entonces no estaba demasiado pendiente de ti, pues recuerdas a Sergio, ¿no?

- ¿Cómo no iba a recordar a aquel que fue quien más me hizo la vida imposible en aquella época? Además, era quien más me provocaba para beber pues así podía reírse más de mí por el ridículo que hacía. No controlaba demasiado y tanto me arrepiento de ello, pues tuvo consecuencias posteriores. Sobre todo, si además estaba delante de la chica de la que yo estaba enamorado. ¿Imaginas de quién hablo?
- ¿Mari o Luci seguro? Pues no parabas de mirarlas. Sobre a la Mari, que estaba más desarrollada y se te iban los ojos mirando ya sabes a dónde ¡Yo entonces era más plana y me

daba una envidia!
- ¡Tan ciega estabas con el hombretón aquel que tenías por novio que ni te dabas cuenta de mi existencia! ¿Acaso no sabes que la chica de la que siempre estuve enamorado fuiste tú? Y eso de que tenías envidia de alguien, ¡si la mayoría de los chicos sólo bebía los vientos por ti o estábamos deseando con que nos lanzases una de tus dulces miradas! Claro que ¡vaya a quién elegiste!
- ¡Ups! ¡Vaya chasco que me acabo de llevar! No tenía ni idea de ello. Perdona si no te presté atención, pero con Sergio estaba tan bien…
- ¿Eso creías de él? ¿Pensabas acaso que era tu príncipe azul?
- Sí, por supuesto que lo es y lo ha seguido siendo.
- ¿Cómo que lo sigue siendo? ¿Aún mantienes la relación con aquel mastodonte? Me callo entonces, pues quizá me meta donde no me llaman.
De pronto sonó el claxon de un coche que se acercaba a la acera por donde Silvia y yo estábamos conversando. No había reparado en ello, pero aquel que conducía era un hombre corpulento, aunque bastante desmejorado, y de pronto al clavarme su mirada me hizo recordar la peor de mis pesadillas. ¡Era él! Sin más, le dije sarcásticamente a mi acompañante:
- Creo que tu guardaespaldas ha venido a recogerte y nuestra conversación ha finalizado.
- ¡No, no, sigue andando por favor, no hagas caso pues no quiero ni verlo! Hace unos meses que rompimos y no para de seguirme. Debería denunciarlo o algo así, pero no me atrevo pues dependo económicamente de él.
- Veo que no vas a cambiar, sigues viviendo de tus encantos y crees que eso es lo único que vale en la vida. De todas formas, por lo que me has dicho, me sorprende que aún quieras hablarme si tan poca cosa me has considerado siempre.
- No es así, Oscar. Nunca quise hacerte daño ni tampoco faltarte al respeto ahora al ver la situación en la que te encuentras. Quería aprovechar que nos hayamos vuelto a encontrar para preguntarte si aún sigues sintiendo por mí aquello que me has contado.
- La vida sigue, las cosas cambian, algo puede quedar de aquel amor que sentí por ti, pero ¡apenas te vi en los últimos diez años! Sólo lo hice de lejos, pues tú, ni palabra. Por lo que la respuesta creo que sería obvia si no estuviese desesperado. ¿Qué me propones?
- Es algo incómodo de plantear, pero vayamos a mi casa, te das una ducha, te lavo esa ropa que llevarás varios días con ella, y cuando estés más cómodo y aseado, preparo algo de comer y hablamos. ¿Qué te parece?
- Pero ¿y qué hacemos con el mastodonte? Si es su casa, ¿cómo vamos a darle esquinazo?
- No te preocupes. No vamos a la casa en la que viví con él, sino a la que tenían mis padres. Ya fallecieron ambos y la tengo por si acaso. Aún no logré alquilarla, por lo que sigue desocupada y podremos estar tranquilos, ya que nunca llegó a conocer a mis padres. Mientras, nos separamos para dar esquinazo al "mastodonte" como tú lo llamas, y quedamos allí. ¿Recuerdas aún dónde está la casa pues alguna vez viniste cuando hicimos trabajos de clase?
- ¡Por supuesto que la recuerdo! Acepto tu propuesta y ¿para cuándo quedaríamos?
- ¿Te parece bien en una hora? Tengo algún recado pendiente y lo que tarde en llegar.
- De acuerdo. Allí nos veremos.
Entonces Silvia y yo nos despedimos, pero ¿qué podría hacer yo mientras tanto si apenas necesitaba diez minutos para alcanzar mi destino? Demasiado bien conocía aquella dirección, pues a pesar de que no me hacía mucho caso, aún recordaba cómo me hacía el encontradizo por la casa de sus padres o bien, cuando ella no me veía, me acercaba a su calle para verla como asomaba con su sonrisa a través de la ventana.
Sin embargo, todo de pronto se tornó oscuro, y aquel silencio sólo sería opacado por el ensordecedor pitido de un claxon de un automóvil que había tratado de avisar a un viandante despistado cuando cruzaba la vía en un semáforo en rojo. El tumulto alrededor de aquel cuerpo no se hizo esperar. De ello poco puedo contarles pues yo mismo era el finado.

PEDRO PASCUAL RAMÍREZ

LOS PITARRAS

UNA COMIDA DIOS SABE DÓNDE

Cumpliendo lo deseado, el viaje está siendo plácido y tranquilo y para abundar en ello, al tomar la última curva a la izquierda me tropiezo con la deslumbrante imagen que provoca el Sol en su lenta y majestuosa salida tras la Silla del Cid. Ya estoy en Petrer.

Y es que hoy es jueves, ese maravilloso jueves que una vez al mes gozo del placer de ir a ver a mis amigos de Petrer. La última vez que estuve fue memorable, pero a pesar de ello, nos hicimos la promesa que la próxima sería superable. Y en ello mi pensamiento estaba, cuando llego a la calle que busco y allí está mi amigo Luis que, siguiendo una costumbre ni pactada ni escrita, me estaba indicando el sitio donde podía aparcar.

Una vez bajado del coche y tras el efusivo saludo de prietos abrazos, emprendemos la marcha a pie hacia la churrería Las Chimeneas, donde ya nos deben estar esperando. Y no nos equivocamos, allí estaban los cinco que completaban la cuadrilla de Los Pitarras, cómodamente sentados en torno a una doble mesa ubicada en la terraza de la churrería y al amparo del sombraje de una acogedora sombrilla.

Tras celebrar el encuentro con efusivas muestras de sincera amistad, tomamos asiento, siendo casi de inmediato atendidos por una gentil señorita que, esbozando una amplia y bonita sonrisa, nos pide que le expongamos nuestros deseos, que con mucho gusto los cumpliría. Y nosotros, que no teníamos duda a qué se refería, gustosamente se los expusimos.

Y efectivamente no tardó mucho en hacerlos realidad, pronto tres espléndidas bandejas repletas de apetitosos churros eran servidas sobre la mesa acompañadas de siete tazas de chocolate para hacerlos más digeribles.

Pronto el hambre, manifestada por sendos bocados y prolongados sorbos, devoró a los indefensos churros, operación que fue amenizada por continuas palabras y sonoras risas, quedando los posteriores deseos al amparo del café y algún que otro trago de coñac, whisky, o cualquier otro estímulo embotellado.

El desenfado y las bromas eran dueños de la conversación, alternándose con chistes y proposiciones de locas aventuras, hasta que Juan, el pitarra de los madriles, hizo una sensata observación:

— O nos ponemos ya en movimiento, o va a llegar la hora de comer y no vamos a tener ninguna gana. Y la mesa está reservada.

— Tienes razón Juan, hay que levantarse. ¿Alguien propone algún lugar donde ir? – pregunta Fernando.

— A mí se me ocurre caminar – argumenta Francés – Es saludable para los músculos y la glucemia.

— Para combatir a la glucosa yo me apunto, sobre todo después de lo que acabamos de meternos en el buche – observa Pedro sonriendo.

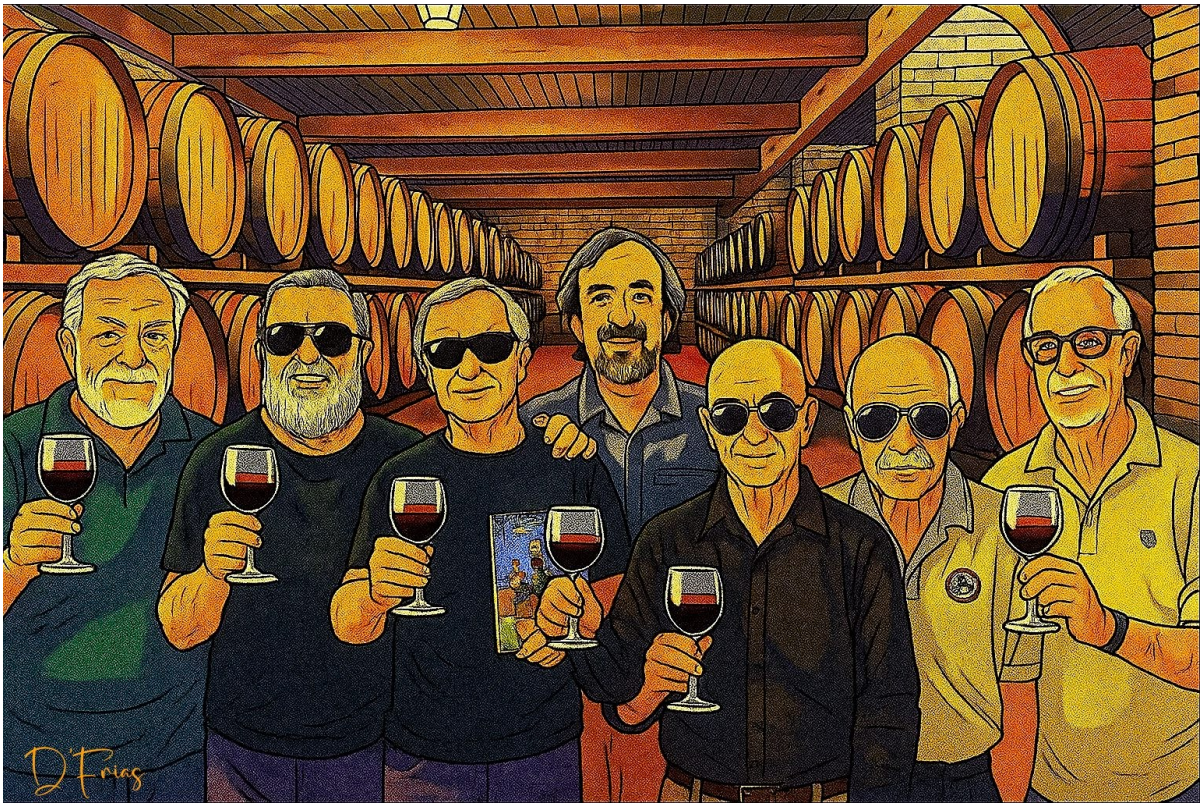
— Visto así, creo que nos apuntamos todos – casi sentencia Ernesto.

— Pues, aprobada la moción y todos de acuerdo, vayamos en busca del Arca Perdida – apunta Luis – Aunque lo de caminar tiene que ser despacio.
— Pues no voy a ser yo el único que quede callado – se suma José Miguel – Y ya que todos estáis dispuestos a caminar, y creo que el Arca perdida nadie sabe dónde está, propongo que vayamos a andar al lugar donde se encuentra mi cueva.
— Me apunto – responde Pedro sin titubeos - ¿Y está muy lejos tu cueva?
— Desde aquí, desde la churrería, andando una hora. En coche 13 minutos.
— Nueva moción aprobada. Vayámonos ya. Y en coche, por supuesto.
— Lo que tú digas Luis. Lo que tú digas – aceptan todos a coro y entre risas.
Llegados al lugar, los dos coches quedan aparcados al borde del camino bajando los siete que quedan quietos admirando el entorno. Es un paisaje de apariencia inhóspita y salvaje del que, al parecer, está adueñada la soledad iluminada por un sol despiadado que te hace ser precavido al caminar por temor a no saber con qué te puedes tropezar.
— ¿Hay bichos por aquí? – pregunta curioso Juan.
— De cuando en vez se ven tarántulas y algún que otro alacrán. Así es que lleva cuidado al levantar las piedras – le advierte José Miguel moviendo su bigote al esbozar una sonrisa.
Todos caminan en grupo, todos menos Fernando que, como siempre, cuando llega a un lugar curioso, va en busca de rincones perdidos con el fin de rescatarlos con el milagroso ojo de su cámara y su sello de "Foto D´Frías".
— ¡Y ahí está! – anuncia José Miguel.
— Ahí está ¿qué?
— Que va a ser, la cueva.
— ¡Hombre! Ya era hora.
— No me digas que es ese agujero medio escondido que está en lo alto. Si se asemeja más a una gruta – exclama Pedro sorprendido.

— Espera que entremos y ya me dices – le responde José Miguel muy seguro y sonriente.
Entre un tanto decepcionados y la ilusión poco convencida de estar equivocados, emprenden la subida hacia la cueva para exclamar tan pronto llegan:
— ¡Jope! Si parece un apartamento. Hasta tabiques tiene.
— Y tanto – ratifica José Miguel – Ahora me estoy pensando el amueblarla. Aquí, en la entrada pondré la mesa, y allá, en esa habitación, la cama. Solo me falta decidir cómo va a ser la puerta, para poder dormir tranquilo.
— ¿Y este pasillo a donde lleva? – se oye preguntar desde el fondo.
— ¿Qué pasillo, Francés? Aquí no hay ningún pasillo.
— ¿No? ¿Y esto que es?
— ¡¡Ostiaaasss!! Ayer no estaba.
— Pues alguien lo habrá hecho – opina Ernesto con cierto sarcasmo.
— Dejaos de tonterías. Esto es muy serio – termina José Miguel con aire preocupado.
— Y tanto. ¿Entramos? – incita de nuevo Ernesto.
— Pue … no sé que decir.
— ¿Es tu casa y tienes dudas? – se extraña Luis.
— Ni lo pensemos. Vamos para dentro – interviene Fernando al tiempo que entra blandiendo su cámara de fotos.
Y así se adentran en el pasadizo que tiene más semejanza a una grieta horizontal que a veces, por su estrechura y bajura irregular del techo, tienen que andar de costado y agachados, haciendo realmente incómodo el avanzar.
— ¡¡Ehhh!! Al fondo se ve luz – exclama Fernando.
— Vaya, una luz al final del túnel. Bendita sea la claridad – comenta Luis
Pero lo que contemplan al llegar, en lugar de darles tranquilidad, los deja ojipláticos, haciéndoles dudar que fuera real lo que estaban contemplando.
El hueco al que han llegado y por el que se están asomando, está en lo alto de un profundo acantilado de pared casi vertical y del que se contempla un precioso panorama iluminado por un luciente sol.
— ¡Diosdelamorhermoso! ¿Dónde estamos? – pregunta Luis asombrado.
— Eso quisiera saber yo. Con las veces que he venido y nunca he visto esto – dice José Miguel perplejo.
— Pues lo que se contempla es maravilloso – opina Fernando que no deja de hacer fotos.
— ¿Y el Sol? ¿Se está yendo o viniendo? – ahora es Ernesto el que quiere saber.
— No sé dónde está el este o el oeste. Habrá que esperar y ver en qué dirección se acuesta – le responde Pedro.
— ¡Ehh! Eso que hay abajo parece un pueblo. ¿Cómo hacemos para llegar? No hay camino – observa Juan mirando la pared casi vertical.
— "Caminante no hay camino, se hace camino al andar" – comenta Fernando a la par que hace clik con la cámara.
— ¡Chavales! Aquí hay un largo agujero que parece querer ir hacia abajo – se oye la voz de Francés.
Tras escudriñarlo y tener la impresión que se trata de un rústico sendero, osa decir:
— ¡¡Muchachos!! Solo Dios sabe dónde estamos. Amparémonos en Él, y emprendamos el camino hacia abajo.
Mirándolo y sonriendo, todos de acuerdo, vuelven a decir:
— Lo que tú digas Luis, lo que tú digas.
El sendero, aunque angosto, parecía estar exca-

vado en la roca con el fin de poder bajar y subir por él.
— ¡Caray! Espero que esto no nos lleve a La Caldera del Diablo.
Después de un entretenido descenso en el que las voces de los siete sonaban como un sonido invasor de la soledad, que de cuando en vez era armonizada por el agradable sonido que provocaban algunos chorros de agua que se deslizaban entre las rocas y que a veces eran visibles gracias a la luz que se infiltraba por entre las grietas, lo que provocan las delicias de Fernando y su cámara, logran llegar hasta abajo y salir al aire libre respirando libertad.
Tras la alegría de los primeros momentos, se dan cuenta que la incertidumbre persiste. Nada de lo que contemplan les es reconocible. Incluso las plantas que rodean su entorno les parecen diferentes.
— Bien. ¿Y ahora, qué hacemos? – vuelve a sonar la misma pregunta.
— Pues… ¡¡Joder, Pedro!! Pareces más joven. Y también vosotros.
— ¡¡Síii!! Y tú también. Y todos. Parece como si hubiéramos rejuvenecido.
— ¡¡Joder!! Y no me duele nada. Puedo hasta saltar y todo. Mirad que bien lo hago.
— Y yo también me encuentro de puta madre. Esto es un sueño.
— Pues si es un sueño, por favor, que nadie nos despierte.
— Y ahora hablando en serio, ¿dónde coño estaremos? – pregunta con cierto desconcierto Francés.
— ¿Quizás en otra dimensión? – aventura Juan.
— A ver si resulta que es verdad que cualquier otro mundo es mejor.
— Bien, pues yo creo que, aunque suene a realidad, lo que debemos de hacer es ir hasta el pueblo con el fin de averiguar qué nos está ocurriendo.
— Opino lo mismo.
— Entonces, ¿a qué esperamos? Pongámonos en camino – apremia Luis.
Al poco rato llegan a las primeras casas, lo que le hace decir a Ernesto al leer el cartel de madera:
— Vaya nombre para un pueblo: Rocín de la Cueva.
— Seguro que será por las mulas y burros que se ven.
Las calles son empedradas, así como de piedra las casas. Todo rezuma antigüedad. No hay bombillas, ni semáforos, ni placas de circulación, como tampoco se ve un coche. Ni tan siquiera una bicicleta.
Los siete caminan despacio, uno junto al otro formando un grupo, pero cada uno mirando hacia un lado. Las calles están en silencio. Nadie se ve.
Y así, embargados por una inquietante incertidumbre, siguen avanzando hasta que llegan a una casa que parece más grande que las demás y en cuya fachada se ven caballos y otros animales amarrados, al tiempo que de su interior se escuchan voces.
— Es una posada. Y vaya nombre que tiene, Posada de la Barriga Llena. Aquí podríamos comer. Yo ya tengo hambre.
— Y yo también.
— ¿Y cómo vamos a pagar?
— Pues con la tarjeta.
— ¿Con la tarjeta? En un pueblo donde no hay parada de autobús, ni hemos visto una cabina telefónica, ni tampoco un cajero automático, ¿quieres pagar con tarjeta?
— ¡¡Ostias!! Mi teléfono está descargado. Esta mañana lo tenía a tope y no lo he usado.
— Y el mío también lo está.
— Por lo que se ve, todos están fuera de servicio. Más de lo mismo para seguir preguntándose dónde coño estamos.
— Bien, seamos prácticos y entremos a comer, el no ya lo tenemos.
— Pues entremos, algo de efectivo llevamos, aunque no sé si los euros los aceptarán aquí. Visto lo visto, creo que ya nada nos puede sorprender.
— Creo que todavía es demasiado pronto para decir eso, pero, de todas formas, entremos.
El local los sorprende. Está lleno de gente, todas ellas sentadas, comiendo, hablando y be-

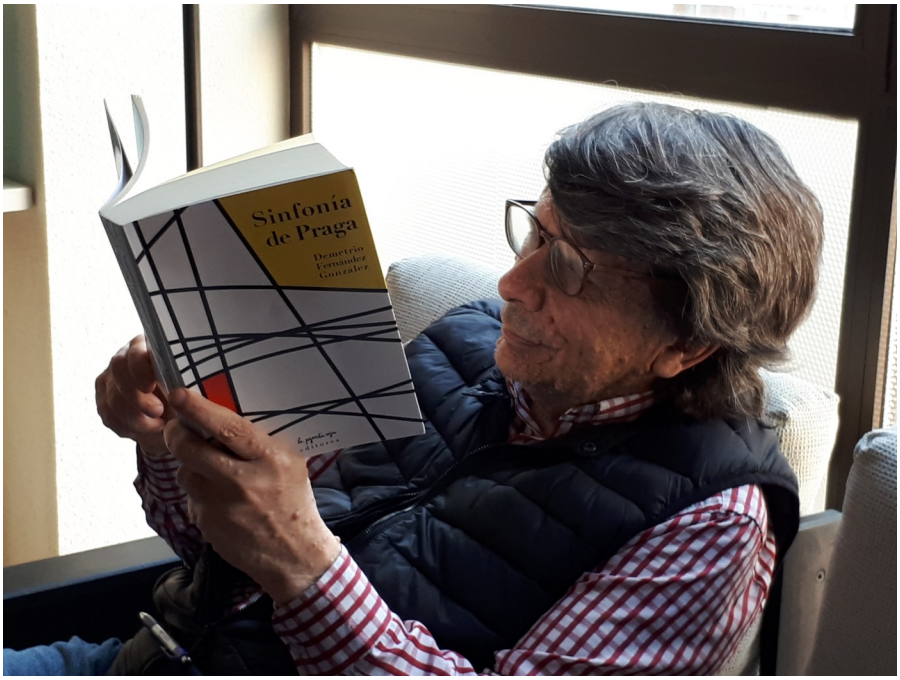
biendo, siendo su iluminación mediante velas encendidas y candiles. De la luz eléctrica ni rastro.
— ¿Qué os había dicho? Ni tan siquiera una bombilla se ve, aunque esté apagada.
— Vamos al fondo, allí parece que hay una mesa libre.
— Por increíble que parezca, esto me recuerda a muchas escenas del Quijote – comenta Luis al tiempo que camina.
Ya se estaban sentando, cuando se les acerca un señor con buenas intenciones, preguntándoles, al tiempo que manosea su viejo mandil:
— ¿Qué desean los señores?
— ¡Comer! Queremos comer. ¿Qué podemos pedir?
— Pueden pedir lo que deseen, y se les servirá lo que hay.
— ¿Y qué es lo que hay? Si se puede saber.
— Un único plato, señor.
— Vaya, sí que hay donde elegir. Y puesto que estamos todos de acuerdo, sorpréndanos y sírvanos siete platos. Por favor – dice Fernando.
— ¿La bebida también la podemos pedir? – interviene Ernesto.
— Por supuesto. Aquí no tenemos presente el dicho: contra el vicio de pedir, la virtud de no dar – le satisface el mesero.
— ¿Y qué es lo que tienen?
— Pueden elegir entre vino tinto, agua de frutas, o simplemente agua. Aunque igual hay más cosas.
— Pues … de acuerdo a su buen criterio, sírvanos lo que mejor pueda acompañar al plato que nos tiene que servir.
Ya se marchaba el mesero, cuando Luis le dice:
— Si es tan amable, ¿nos puede traer ahora una buena jarra de vino y siete copas, aparte de lo que nos traiga después? Por favor.
El mesero sonríe, asiente y se marcha.
— Es una verdadera incógnita el saber que nos va a traer ese cantinero – observa Pedro.
— Sí. Y después está por ver cómo nos la vamos a arreglar para pagar, traiga lo que traiga – apuntala José Miguel.
— En los postres empezaremos a preguntar. Ahora solo nos queda esperar – sentencia Juan.
Los siete sonríen, no se sabe si a Dios o al Diablo, mientras esperan el retorno del mesero.



ENTREVISTAS

ANTONIO L. GALÁN GALL

HABLAMOS CON EDUARDO AGUIRRE



Eduardo Aguirre. Foto Eduardo Aguirre

ECI. Por favor, preséntese a nuestros lectores

EA. Soy gestor cultural, periodista y escritor madrileño, nacido en 1958 y afincado en León desde 1985.

ECI. Su trayectoria literaria comienza en 2016 con Cervantes, enigma de humor y continúa hasta la actualidad. Cuéntenos cual ha sido su evolución.

EA. H e escrito una docena de libros, cuatro de ellos de temática cervantina: Cervantes, enigma de humor (2016), Blues de Cervantes (2018), Entrevista a Cervantes" "2022, este es además obra de teatro, en la que el escritor es interpretado por la actriz Ángeles Rodríguez y yo hago de mí mismo). Mi último trabajo cervantino es Cervantes y la ternura humorística (Marciano Sonoro, 2025), que incluye un prólogo de Luis Gómez Canseco, con ilustraciones de Ricardo Ranz, Nicolás M. Roa y del Banco de Imágenes del Quijote 1605-1915).

ECI. Sobre la forma literaria, ¿qué nos puede decir?

EA. Dado que publico desde cuatro décadas mi columna "Al trasluz", en Diario de León, puedo decir que, en cierta forma embrionaria, todos mis libros han sido antes columnas efímeras; este género periodístico me permite analizar con creatividad.

ECI. Usted es cervantista, y eso, suponemos que tiene un punto de origen.

EA. Cervantes ya estaba en mí antes de escribir sobre él. El cervantismo me ha servido para sistematizar inquietudes que tenía ya desde niño, como la superioridad del perdón y de la bondad. Estaba destinado a Cervantes, como también lo estaba a John Ford, Woody Allen o las baladas

de Kris Kristofferson.

ECI. Como bien sabe, El Curioso impertinente está publicada por la Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha. ¿Cree que es necesario el asociacionismo en el gremio de los escritores? ¿Pertenece a alguna asociación?

EA. Para mí, formar parte de la Asociación de Cervantistas es un honor. En broma, digo que soy un cervanokupa, alguien que irrumpe en una casa que no es suya y ya no hay forma de echarlo. No obstante, dicho sea en mi defensa, estoy al corriente de mis cuotas. He sido muy bien recibido por quienes saben mucho más que yo. El cervantismo propicia el buen trato; por supuesto, hay algún choque y algunas viejas fobias, pero son las menos. Un cervantista amargado es una contradicción, como un coach que viese siempre la botella medio vacía. Creo en el asociacionismo, si es como el de la Asociación de Cervantistas.

ECI. ¿Qué busca con su quehacer cervantista?

EA. Mi intención con Cervantes y la ternura humorística, como con mis anteriores trabajos sobre él, es ofrecer un ensayo que contenga pensamiento y sentimiento.; este no es un registro exclusivo de los cervantistas poetas o novelistas -como Azorín, Unamuno-, también lo utilizaron Rodríguez Marín, Castro o Casalduero. No renuncio a la emoción, como no renuncio a exponer ideas. Y si no queda muy cursi, quiero escribir con el corazón en la mano, aliviar una herida… darme.

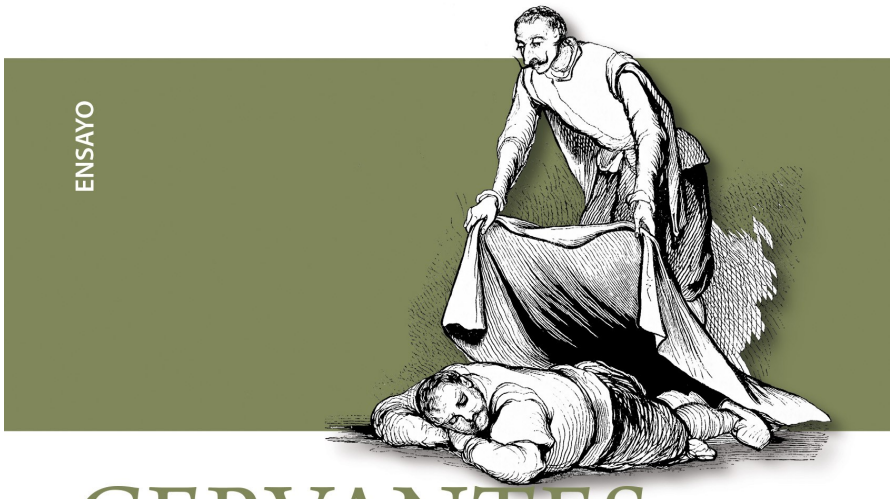
ECI. Los escritores tenemos cierta fama de maniáticos ¿Cuáles son sus costumbres, sus momentos, sus horarios? ¿Y sus manías?

EA. No creo tener manías para escribir, aunque habría que preguntarle a mi mujer. Quizá… me irrita que me interrumpan no tanto la concentración, pues puedo trabajar con ruido, como el sentimiento que en ese momento estoy tratando de plasmar.

ECI. Para llegar hasta aquí hace falta dedicación, pero también formación. ¿Cómo ha sido para Eduardo Aguirre?

EA. Crecí pensando que no había nada mejor que un libro, una película, una chica, unos amigos… Y aún lo creo. En fin, he utilizado la máquina de escribir.

ECI. Y en todo ese equipaje, algunos autores pesarán más que otros (aquí habla de algunos autores que han tenido una especial influencia en su obra).



EA. Truman Capote fue el primer autor del que no me salté ninguna línea, me fascinó un estilo en el que nada sobraba.

ECI. Todos los que nos dedicamos a la literatura sufrimos las dificultades de la edición, del tortuoso camino para llegar a nuestros lectores. En su caso ¿cómo es su relación con el mundo editorial?

EA. Mis editores no se forran conmigo, pero intuyo que tampoco pierden. Me gusta implicarme en la difusión mediática, en las presentaciones… el autor debe colaborar más allá de la escritura del libro… pero sin dejar de ser él mismo.

ECI. ¿Y en la maleta que tiene esperando? Háblenos de sus próximos proyectos

EA. Entre mis proyectos, están convertir en libro la experiencia pedagógica de mi taller de lectura guiada del Quijote para los mayores; también, barajo escribir una obra de teatro para dos actores; y la posibilidad de publicar mis memorias, con patrañas como mi matrimonio efímero con una famosa actriz de Hollywood; quizá, me decida a concluir una novela que tengo muy avanzada; tal vez, inicie un ensayo sobre algunos cervantistas que se tomaron lo suyo muy a la tremenda… quizá, vuelva a escribir algo sobre cine, pues ya publiqué en 2021 "Cine para caminar", con el pintor Rafael Carralero Carabias.

ECI. Bien, llegamos al final. Despídase de nuestros lectores hablándonos de Cervantes

EA. Con Cervantes y la ternura humorística no he inventado nada que no estuviese ya intuido por otros cervantistas, pero sí creo haber abierto una ventana para que entre luz a una habitación que llevaba mucho tiempo cerrada: la del humor cervantino. Con brillantez académica, los análisis se formulaban desde las posibles fuentes, la recepción y desde lo sociocultural, desde el lenguaje y la estilística, desde el pensamiento áureo, desde los autores que pudieron haber influido en Cervantes… creo que he reabierto otra posible vía de trabajo, en la que humor rima con amor y con dolor. Cervantes habló de "estar entre triste y alegre", y en mi ensayo he acuñado el término "sonrilágrima" para expresar este estado de ánimo misterioso, que envuelve la chispa cervantina… Es la que he pretendido que impregne mi ensayo.

HABLAMOS CON ENCAR GONZÁLEZ GALL

ECI. Por favor, Encar, preséntate a nuestros lectores.

EGG. Mi nombre real es Encarnación González-Gallego García-Carpintero, Encar González Gall es un seudónimo que pretende abreviar todo eso. Soy malagonera, del 82, me licencié en Filología Inglesa por la UCLM y mi trayectoria profesional me ha ido llevando por diferentes trabajos y lugares de España. Fui agente de pasaje, recepcionista y, actualmente, soy profesora de inglés en Escuelas Oficiales de Idiomas de la región.

ECI. Cuentas en tu bibliografía literaria con dos títulos publicados: '*De (s) amor, coraje y cáncer*' en 2024 y '*Teselas*' en 2025, con la editorial Letrame, además de la participación en varias antologías y revistas. ¿Qué te ha llevado a publicar sendas obras en un tiempo tan corto?

EGG. Todo surge a raíz de mi diagnóstico de cáncer de mama en febrero de 2023, cuando me veo obligada a someterme a tratamiento y reposo. Yo ya había escrito poesía desde bien joven, es decir, esto de la escritura no es algo que surgiera a partir de la enfermedad, sin embargo, es durante esta pausa en mi vida cuando veo clara la oportunidad de realizar este proyecto que hasta entonces no era más que una ilusión, un sueño por cumplir. Me focalicé en la escritura, rescatando piezas antiguas y escribiendo de manera muy prolífica, ya que me encontraba envuelta en un terremoto emocional y reflexivo que hizo aflorar ese primer poemario tan personal y especial que es De (s) amor, coraje y cáncer. Después de su publicación, yo no dejé de escribir y pude aprovechar ese impás para componer Teselas. El momento era este, y estoy muy satisfecha de haber cumplido aquel sueño, por fin.

ECI. Eres Filóloga Inglesa. ¿Cómo ha influido esto en tu obra?

EGG. He leído muchas grandes obras de la literatura anglosajona y eso también deja un poso. Lo más destacable es que escribo también en inglés, y no de forma pretenciosa, sino que inician en este idioma y así los desarrollo. En ambos poemarios encontraréis poemas originales en inglés con la correspondiente adaptación al castellano.

ECI. Háblanos de ambas obras. ¿Qué supone una con respecto de la otra y qué las diferencia?

EGG. Ambos libros se parecen; pudieran suponer, no solo una continuación, sino una evolución. Si bien De (s) amor, coraje y cáncer es un poemario que destaca por su emotividad, sensibilidad y vitalismo, con una temática que visibiliza la enfermedad, la vulnerabilidad, el amor y

el duelo, el coraje y la resiliencia —siempre desde una perspectiva realista pero optimista—, Teselas destaca por su fuerza expresiva, su carácter lúdico, sugerente y evocador. Viene a ser el resultado de un periodo creativo y una exploración de mi voz poética y mi manera de escribir y transmitir. Reflejo de mi segundo dedicada íntegramente a la escritura, Teselas es todo un alegato de la pausa para el cultivo de la inquietud artística, y es el objeto creativo en sí mismo. La novedad esencial es la inclusión de una pequeña colección de microrrelatos que hacen de la obra algo más atractivo y original.

ECI. Verso y ritmo: ¿Cómo te sientes con el formalismo poético?

EGG. Soy una defensora del verso libre. Siempre digo que la poesía tiene que respirar y no verse encorsetada. Pero eso no quita que la métrica juegue un papel fundamental. Yo trabajo tanto las formas clásicas como el registro más contemporáneo. No creo que haya una afrenta entre lo uno y lo otro. Mi poesía abarca tanto el soneto, la silva, la décima, las coplillas, como el dinamismo de la poesía narrativa, los juegos de forma y estructura… Mi poesía es muy melódica. El ritmo puede marcarse de múltiples maneras y la infinidad de recursos de los que nos podemos servir suman. Creo que en la variedad está el gusto y que, en definitiva, la escritura es un terreno para la exploración.

ECI. Los escritores tenemos cierta fama de maniáticos. ¿Cuáles son tus costumbres, momentos, manías a la hora de escribir? ¿Qué te inspira?

EGG. Creo que para escribir necesito estar tranquila, disponer de mi tiempo, exponerme a otras formas de arte que me inspiren, leer, reflexionar, conocer, tener un propósito. A veces, surge una idea, escucho una frase que resuena en mi mente como un verso que desencadena el torrente creativo, otras veces nace de un impulso interno que libera pensamientos. Es una disciplina cuando hay un evento para el que me apetece participar, como un recital o un proyecto concreto. La poesía viene y sale de mí gracias a esa energía creativa que nos conecta como seres vivos. No creo en las musas.

ECI. Y en ese exponerse a otros artistas ¿Quién te inspira?

EGG. Leo antologías sin fanatismo. Es comentario habitual sobre mis poemas la referencia a Gloria Fuertes, y creo que son bastante fundadas, ya que la adoro y admiro su manera de hacernos creer al resto que escribir es un 'juego' y algo al alcance de todos. Juana de Ibarbourou es otra poeta que me encanta por su sensualidad. Todo lo que ha pasado por mis ojos lectores puede haber dejado su poso. Autoras actuales como Raquel Lanseros, por nombrar una, son también referentes. Siempre se aprende de los demás.

ECI. Todos los que nos dedicamos a la literatura sufrimos las dificultades del tortuoso camino para llegar a nuestros lectores. En su caso ¿cómo es tu relación con el mundo editorial?

Viniendo de la nada, sin contactos ni amistades dentro del mundo editorial, me limité a hacer una búsqueda de las mejor valoradas empresas

de autoedición. Seleccioné varias y les envié el manuscrito del primer libro. Fue Letrame quien se interesó por publicarme. Me presupuestaron y acepté. La experiencia ha sido buena en el sentido de que recibí el asesoramiento y apoyo que necesité para empezar. Me informaron de antemano de todo y, durante el proceso, pude controlar y hacer cambios a mi gusto. Letrame es una empresa pequeña pero se mueve mucho y yo llegué en un buen momento para la promoción (Feria de Sant Jordi, Gala de Premios…). Con Mi segundo libro, la experiencia ha sido parecida. Lo que hay que dejar claro es que, básicamente, el éxito depende de una misma, y la capacidad personal de cada uno para desenvolverse en ente mundo: presentaciones, publicidad, gestión… Es autoedición: el autor paga por sus libros y es quien los vende.

ECI. Como bien sabes, El Curioso impertinente está publicada por la Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha. ¿Crees que es necesario el asociacionismo en el gremio de los escritores? ¿Perteneces a alguna asociación?

EGG. Pertenezco al Grupo Literario Guadiana y a la Asociación Literaria Quijote. En general, el asociacionismo ejerce un efecto de identidad y pertenencia a algo mayor que hace que la conciencia de una misma como escritora se refuerce. La unión hace la fuerza y nos hace más grandes a todos. Estar en grupos literarios sirve para muchas cosas, entre las que destaco el compromiso que se adquiere para desarrollar actividades, el compañerismo e incluso la amistad que se cultiva y nos permite gozar de lo que nos une en compañía, la amplificación de la representación tanto personal como colectiva a nivel local y regional. Los grupos literarios son el entorno perfecto para ayudarnos, aprender y crecer. En este sentido, Guadiana y Quijote suponen una gran familia.

ECI ¿Dónde podemos encontrar sus obras?

EGG. En librerías asociadas de la Editorial LETRAME, en Serendipia y Litec en Ciudad Real, en librerías de Malagón, a través de mis RR.SS (@encar_gzlezgall) y en plataformas como Amazon.

ECI ¿Qué es lo siguiente en su camino literario?

EGG. Con el tiempo lo veremos…

ECI. Despedida

EGG. Gracias por este espacio y por el cariño.

FAUNA

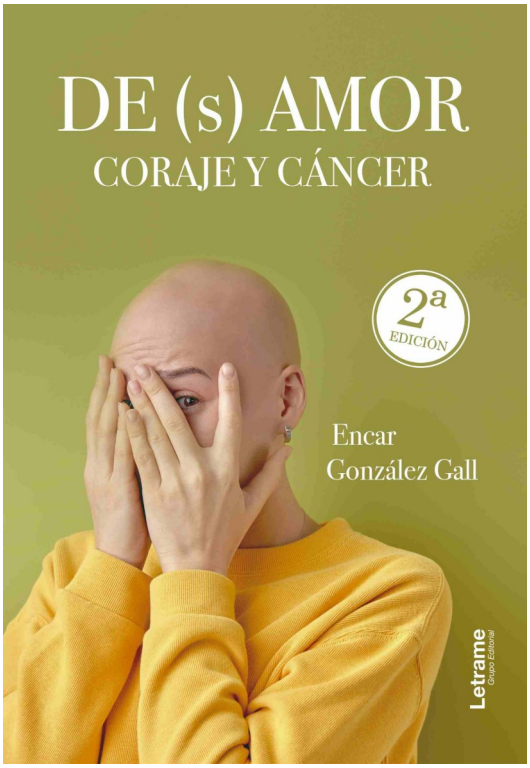
Como licántropa, del circo escapo;
como la oruga, me metamorfeo.
Soy, aunque me encuentres en modo feo,
mariposa, cual renacuajo es sapo.

Mudando voy la piel como un harapo.
Saliendo como un tigre al coliseo;
no busco más que gloria por trofeo
y nunca ante el peligro me agazapo.

Salvaje, transito bosques de abeto;
en el río nado; anguila huidiza.
Morena fiera, enemigo arremeto.

Letales púas lanzará esta eriza.
–Mirad con qué faunas hice un soneto—
Yo, Fénix, naceré de mis cenizas.

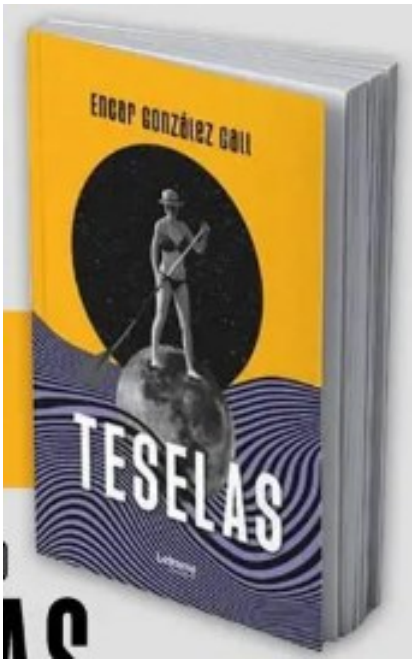
'De (s) amor, coraje y cáncer'
E.G.G.



REFUGIO

Quiero quedarme aquí
en este pequeño espacio
vacío de tiempo y de prisa.
Quiero escuchar mis pensamientos
acariciarlos despacio…
dibujar ochos con el jabón en la encimera
y en el espejo del baño, una sonrisa.
Quiero reírme del trabajo y del sueldo
No elucubrar con quién seré
—o con quien era—.
Quiero soñar que puedo vivir así
quedarme aquí
en esta pequeña isla
en esta suerte de invernadero
en este refugio pasajero
que me aísla
de la velocidad.
Quiero
respirar.
Sí,
respirar.

'Teselas'
E.G.G.



ARTE EN LA CALLE

ANTONIO PORTILLO CASADO

¡MADRES DEL MUNDO, UNÍOS!

Por diferentes causas, desde los albores de la Historia de la Humanidad, los seres humanos somos beligerantes y por consiguiente, en mayor o menor medida y de una forma o de otra, hemos estado inmersos en alguna lucha o sufrido las consecuencias de esta. Quién puede afirmar rotundamente que en su árbol genealógico no haya habido miembros involucrados en episodios bélicos o que tengan la herida de sus efectos. Creo que nadie. Nuestros ancestros han usado o han sufrido intimidación, violencia y guerra. En general, toda época histórica ha tenido sus capítulos violentos que duraron hasta que se produjo la dominación y casi total eliminación de los oponentes. Tras lo cual, se inicia un período de paz –exultante para los vencedores y de forzada resignación para los perdedores–. Una amiga poeta dice en un poema suyo contra las guerras: nosotras no estuvimos allí, rubrica de esta forma que la guerra es cosa de hombres. Bueno, hay que significar que desde hace unas decenas de años en muchos países del mundo la mujer se ha integrado en los ejércitos y en las fuerzas de seguridad, además ha habido culturas en épocas pasadas donde tanto la caza como la guerra no fueron exclusivas de los hombres (encontramos algunos ejemplos de mujeres guerreras y cazadoras –vikingas, tumbas de mujeres con arco y flechas en Hungría, reinas guerreras africanas, mujeres samuráis en Japón, princesas y reinas en China y Britania–). No obstante, hay que reconocer que a lo largo de la Historia de la Humanidad los hombres son los que han participado y han muerto mayoritariamente en los conflictos bélicos. Esto es debido a que desde tiempos remotos la caza y la guerra han sido

acciones masculinas por razones biológicas, sociales y culturales. Entre las primeras destaca una mayor masa muscular, resistencia y exigencia física; en las segundas tenemos la división de tareas para poder sobrevivir, los hombres protegían, cazaban y las mujeres recolectaban, criaban, educaban a los hijos y mantenían el hogar; por último, el poder y la dominación lo detentaron los hombres –por ser cazadores y guerreros -, convirtiéndose en una norma tradicional que llega hasta nuestros días en muchos lugares.

Con todo, lo más importante del tema no es quién vaya al combate sino que sigue habiendo guerras, "Tristes guerras" –como escribió Miguel Hernández–, y por lo tanto sufrimiento, consecuencias físicas y psicológicas, cantidades de seres humanos que mueren o quedan mutilados. De entre todas las personas que sienten un gran dolor por las pérdidas están ambos padres, pero sobre todo el dolor superlativo lo sufren las madres, cuya vida muere casi totalmente cuando un hijo o una hija fallece y más en una batalla. Porque las madres han sentido y amado a sus vástagos en el vientre, los aman de manera incondicional, reflexionan, escuchan, comprenden, perseveran en la búsqueda de soluciones para forjar un espacio seguro y de convivencia en el núcleo familiar, especialmente para la prole. Practican lo que dijo Gandhi: No hay camino para la paz, la paz es el camino. Por ello, me pregunto qué sentirán cuando escuchan, ven o leen noticias relativas a la cifra de fallecidos acaecidas en los innumerables conflictos bélicos localizados a lo largo de este mundo, como mínimo se preguntarán por la causa de estos, sentirán un estremecimiento profundo en su alma y corazón. Empatizarán con esas otras madres que han perdido a sus amadísimos hijos y aunque no estén en la zona devastada, se quedarán sin aire por el insoportable dolor, sentirán cómo se les pulveriza el cuerpo nada más pensar que pudiera sobrevenirles ese desastre a uno de sus retoños. Por ello apelo a ellas como dadoras de vida y defensoras máximas de sus hijos, para que sean garantes de la paz universal, de tal modo que se institucionalizase un Consejo de Madres democrático y vinculante en todos los países para oponerse a la guerra que originan unos hombres o estructuras organizativas con ambición desnortada a fin de neutralizar esas lides que siegan vidas, las vidas de sus hijas e hijos.

https://www.eldiariodemadrid.es/articulo/opinion/madres-mundo-unios/20250523221542100844.html

LMMJ

JORGE GALINDO, UN PINTOR EN DIÁLOGO CON EL MUNDO

Jorge Galindo (Madrid, 1965), aunque nacido en la capital española, ha hecho de Borox, Toledo, su hogar y taller desde 1999, lo que le vincula profundamente con la región de Castilla-La Mancha. Considerado uno de los pintores más destacados de su generación en España, su obra se caracteriza por una aproximación visceral a la pintura, donde la abstracción gestual, el collage y una experimentación constante con materiales y técnicas configuran un lenguaje artístico único. A lo largo de más de tres décadas, Galindo ha desarrollado un corpus pictórico que desafía las convenciones, reflexiona sobre el acto de pintar y dialoga con la cultura visual contemporánea.

Desde los años 80, tras formarse en los Talleres de Arte Actual del Círculo de Bellas Artes, Galindo ha explorado la pintura como un acto vital, definiéndola como "pop sucio". Sus primeras creaciones, centradas en lo matérico, usaban lienzos, arpilleras y materiales de desecho, sustituyendo soportes tradicionales por objetos encontrados.

A partir de los 90, incorporó fotomontajes con imágenes de revistas y calendarios de los años 50 y 60, criticando la sociedad de consumo con un toque irónico y kitsch. Series como Pintura animal (1999), expuesta en el Reina Sofía, o Patchwork (1996-98), destacan por su fusión de pintura y collage, con colores vibrantes y gestos expansivos que ocultan una tragedia bajo su aparente alegría.

Su colaboración con Pedro Almodóvar en Flores de periferia (2020) demuestra su versatilidad, mezclando pintura y fotografía para explorar lo marginal con un toque pop. Galindo vive la pintura como una necesidad vital, especialmente en momentos de crisis, como durante el confinamiento por Covid-19, cuando confesó: "Solo consigo desconectar pintando"

Galindo no pinta sobre lienzos en blanco; prefiere soportes con historia, como telas encontradas o mantas, que aportan una narrativa propia. "Me aburre pintar cuadros fáciles", afirmó en una entrevista, destacando su rechazo a la comodidad estética. Su pintura, que a veces se lee como un "carnaval de emociones cruzadas", combina sensualidad, erotismo y una ironía que desafía las convenciones del arte burgués.

El modo de pintar de Jorge Galindo es un acto de rebeldía y autenticidad, una danza entre el caos y el control que transforma materiales desechados en obras de profunda resonancia. Su pintura, cargada de gestos expansivos y colores vibrantes, esconde una crítica a la sociedad de consumo y una celebración del acto creativo. Como él mismo dice, "el arte es una manera de pasar por la vida dignamente". Su obra, expuesta en lugares como el Reina Sofía, el MUSAC y galerías internacionales, reafirma su lugar como un renovador de la pintura española, un artista que pinta con la furia de quien sabe que cada trazo es un acto de resistencia.

PASEOS LITERARIOS A TRAVÉS DE LA SINGULARIDAD DE SUS PUEBLOS EN CASTILLA LA MANCHA

MIGUEL ROMERO SAIZ

EN TORRECILLA DE LA JARA DE TOLEDO, HABITA UNA MUJER DE LA ORETANA

En la provincia toledana hay lugares con mucha historia y profundamente envueltos en una naturaleza de ensueño. La comarca de la Jara está llena de valles angostos y verdes, entre los montes oretanos, cascadas de agua y rincones florales donde la vida se hace sueño y pasión.

Uno de ellos es Torrecilla de la Jara, pequeño enclave donde los antiguos vettones, caracterizada por aquella cultura de los verracos, aquí habitaron dedicando su tiempo a la ganadería y al cultivo de huertas. Sin duda, caminar por sus ca-

http://laja-aloledo.blogspot.com.es/

Ayuntamiento de Torrecilla de la Jara

Iglesia parroquial de San Miguel

llejas alrededor de la iglesia parroquial de San Miguel te hace sentirte especial, sobre todo, habitando aquel olvido cuando hispanorromanos y romanos dilucidarían sus diferencias entre apuestas belicosas.

Pero es curioso que entre estas callejas y su maravilloso entorno con sepulcros rupestres, lápidas visigodas y atalayas en ese Cerro de los moros, la gente ande con tranquilidad, ofreciendo hospitalidad a raudales y entre su paisanaje, unos y otros cautiven la palabra como ideología de futuro.

No sabría decir, si la cercana Talavera, cuna de ceramistas universales, pudiera haber influido de alguna manera en que este lugar, tranquilo y selecto, tenga a bien alardear de buena escritora por eso de haber nacido aquí Consolación González Rico, por razones de peso, máxime cuando son ya muchos los libros que ha sacado a la luz con notable éxito.

Por eso, Torrecilla de la Jara me gusta y mucho; sus dos grandes valles le dieron nombre al lugar en tiempos de Reconquista, pues bien se llamó de los Valles y luego pasase a recibir apelativo de zona: Jara.

Cuando llegas a su plaza de la Constitución y te encuentro al Verraco, allí perenne y casi dormido, te subyuga un deseo de revivir tiempos pasados. Por esa razón es posible que Consolación escribiese aquel canto a la Vettones con su libro ganador del X Premio de Narrativa Alfonso VIII, en Cuenca, editado por EDAF bajo el nombre de "Una mujer de la Oretana" en el lejano 2008.

No hay duda, Consolación González ha hecho "las Américas" en esto de la literatura, pues le viene de pobladores aguerridos y mujeres valientes, y cuando recibió aquella honda alegría de ser finalista del prestigioso Premio Planeta 2013 le vino a ver el Divino, colocándola entre las escritoras más prometedoras

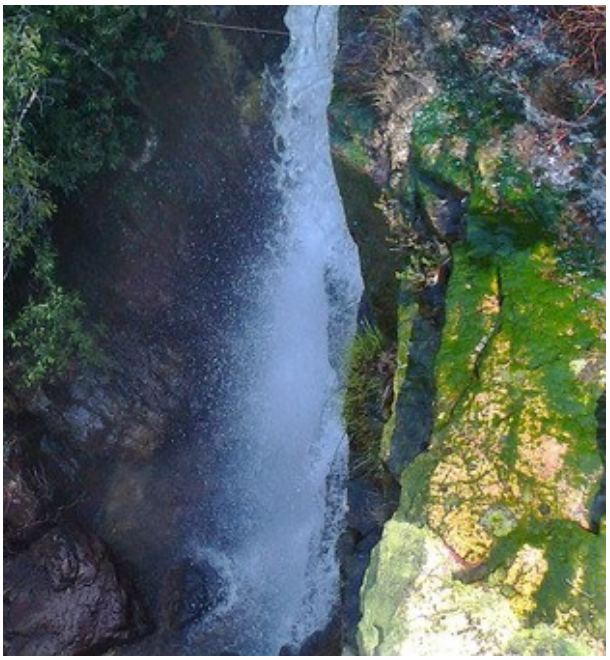
en lectura, pasión y aprendizaje. No en vano, se desenvuelve muy bien entre los Adultos en esa Formación a la que dedica su tiempo profesional y mientras, su hábil pluma no desfallece sacando numerosos títulos, empezando por aquellos donde Federico fue su protagonista, en trilogía y sin ella, dentro de aquellas marcas que el carbón talaverano dejaba como huella.

Es humana, tanto que a su labor pasional habría que añadirle su deseo de atender el recuerdo y los tiempos duros vividos, incluso nos habla de la "Vida que perdimos" donde ni la escuela de paredes encaladas evitaría que ella misma descubriera esa magia por la escritura.

Verraco en la Plaza de la Constitución

Después de hablar con ella, cruzamos la última calle y anduvimos por un largo camino que nos llevó al paraíso del agua, esa Garganta de las Lanchas, donde la piedra ayuda a borbotonear cada melena acuosa que allí baja del cielo a la tierra.

Sentados, reflexionamos sobre el ser humano, revivimos estampas solariegas, hablamos con los pájaros y nos dejamos llevar de la fantasía del verde que abruma y que entreteje cada jara del camino. Torrecilla de la Jara me gusta y sobre todo, me hace sentirme bien, saludando a Consolación o viendo al alcalde Carlos Martín, el mismo que campea como edil en un territorio de listas abiertas y donde algunas veces, Victoria Federica, hija de la infanta Elena suele entretener su tiempo al compás de una generosidad hospitalaria que solo nos ofrece este lugar y el de la Fresneda, su anejo.



Garganta de las Lanchas

COMPAÑEROS DE VIAJE

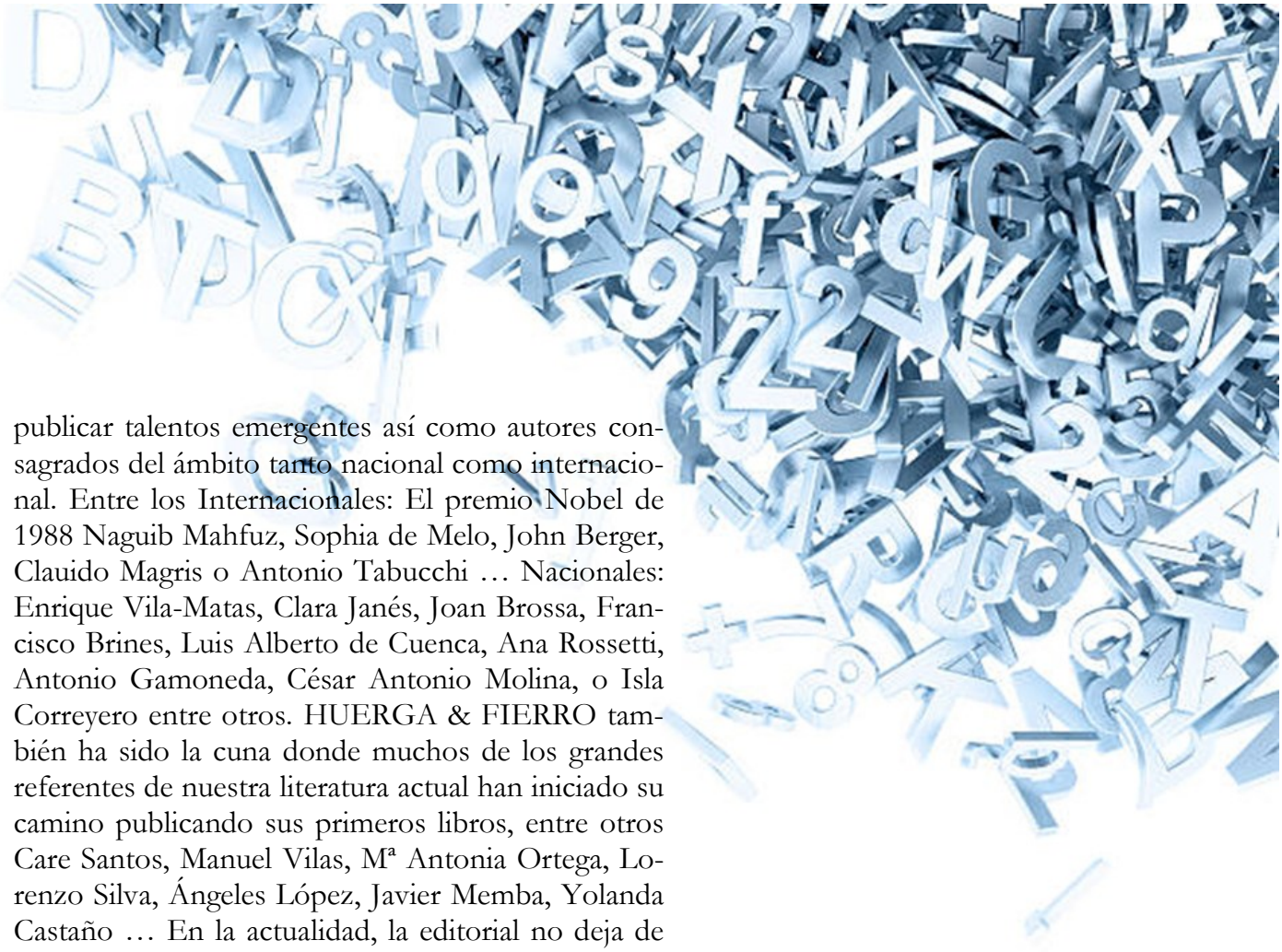
ALMUDENA MESTRE

HUERGA & FIERRO EDITORES

EN SU 50 ANIVERSARIO

En este año 2025, Huerga y Fierro Editores cumple 50 años dentro del panorama editorial independiente en España. Fundada en 1975 con el nombre de Ediciones Libertarias por Charo Fierro y Antonio José Huerga, pronto se posiciona como uno de los referentes culturales de nuestro país. Participando muy activamente en los años en los que la Movida Madrileña se convirtió en un foco de ebullición artística y creativa, dando lugar a escritores de la talla de Don Julio Caro Baroja, Francisco Umbral, Agustín García Calvo, Fernando Savater, Leopoldo María Panero, Juan Benet, Eduardo Haro Ibars, Leopoldo Alas o Ouka Leele entre otros, que publicaron sus obras con una editorial que emergía con fuerza capitaneando esa Nueva Ola Cultural.

Desde entonces y convertida luego en HUERGA Y FIERRO EDITORES (apellidos de Antonio y Charo) en los 90, la editorial no ha dejado de mantener el espíritu independiente que les caracteriza y



publicar talentos emergentes así como autores consagrados del ámbito tanto nacional como internacional. Entre los Internacionales: El premio Nobel de 1988 Naguib Mahfuz, Sophia de Melo, John Berger, Clauido Magris o Antonio Tabucchi … Nacionales: Enrique Vila-Matas, Clara Janés, Joan Brossa, Francisco Brines, Luis Alberto de Cuenca, Ana Rossetti, Antonio Gamoneda, César Antonio Molina, o Isla Correyero entre otros. HUERGA & FIERRO también ha sido la cuna donde muchos de los grandes referentes de nuestra literatura actual han iniciado su camino publicando sus primeros libros, entre otros Care Santos, Manuel Vilas, Mª Antonia Ortega, Lorenzo Silva, Ángeles López, Javier Memba, Yolanda Castaño … En la actualidad, la editorial no deja de reinventarse y aumentar su catálogo manteniéndose, cincuenta años después, en la primera línea de la literatura española. Huerga y Fierro sigue abriendo nuevas colecciones; recientemente ha inaugurado Rayo Azul- Poesía con destacados nombres como el de María Ángeles Maeso, Alejandro Céspedes, Beatriz Russo, Isabel Bono, Eduardo Moga, Luis Miguel Rabanal, Enrique Falcón o Regina Salcedo; también la colección Gnarus-Narrativa, donde han publicado sus novelas, Javier García Sánchez, Itziar Mínguez, Marta Renza, Marcos Eymar o Paco Ramos entre otros. POESÍA, NARRATIVA, ENSAYO, TEATRO, CINE … y un amor inmenso por un oficio desarrollado con dedicación, profesionalidad y ganas durante estos cincuenta años de vida en los que Huerga y Fierro Editores mantiene su apuesta por la literatura independiente y de calidad y el talento emergente de nuevos autores y autoras.

La literatura como una forma de resistir y de seguir creyendo que un mejor mundo posible.

LUIS DÍAZ-CACHO CAMPILLO

GRUPO ORETANIA DE POESÍA

El Grupo Oretania de Poesía es una entelequia. Jamás ha existido en sí y sin embargo está cada vez más presente en la vida y en la actividad poética de la provincia de Ciudad Real.
Conocía a Julio Criado el 30 de octubre de 2008 en la presentación del primer número de "Pueblos del Valle de Alcudia" que había visto la luz en septiembre de 2008. Acudí como Delegado de Trabajo y Empleo en sustitución del Delegado de Cultura, Ángel López.

Corría septiembre de 2009 cuando mi buen amigo y editor Julio Criado me propuso (en plena crisis económica y financiera) arbitrar un espacio para dar cabida, en principio, a la poesía y a las y a los poetas de la provincia de Ciudad Real; después hemos ido abriendo los espacios a la creatividad provincial en su sentido más extenso.

De aquella reunión-comida surgió el llamado I Encuentro Oretania de Poetas. Aquella iniciativa pretendía poner en valor la Cultura y la poesía en un tiempo en el que los recortes administrativos incidían perversamente en las partidas presupuestarias municipales de Cultura. Eso siempre ha sido lo más sencillo y recurrente.
La idea es que estos Encuentros fueran temáticos. Cada año elegimos un tema y las y los poetas invitados, desde sus respectivas perspectivas y sensibilidades, tenían que escribir sobre ese tema. Hay que reconocer que después de este tiempo, contamos con una colección temática única que continua creciendo años tras año.
Pretendíamos, así mismo, llevar la poesía a los municipios de menor tamaño de la provincia, donde este tipo de actividad cultural suele ser residual.

Así mismo, ideamos la publicación de un librito con los poemas de las personas participantes que se presentaría en el municipio elegido. Ese día, animamos a los Ayuntamientos correspondientes para que adquiriesen algunos ejemplares (a precio simbólico) que cederían en parte a alguna ONG para que recaudasen un poquito dinero para sus actividades sociales. Caritas, Cruz Roja, ONCE, AECC, asociaciones locales de personas con discapacidad, de diferentes enfermedades, etc. han sido beneficiarias en estos diecisiete años de esta iniciativa.

Fusionar poesía y música, música y poesía, ha sido otra de nuestras pretensiones.

Luis Díaz-Cacho

Juan José Guardia Polaino y Miguel Galanes, junto a Aurora Rey Aragón en la FELIP'24

Y si era posible con participaciones locales. Desde el primer Encuentro la música ha estado presente en este proyecto.

Desde el I Encuentro Graci Arias y Ángel Leal, nuestros poetas del barro, han estado presentes en los Encuentros con sus "detalles" cerámicos creados ex profeso para cada acto y para cada tema.

La fecha elegida para los Encuentros era en torno al 20 de noviembre de cada año. Creo que no tengo que explicar el motivo de elección de esa fecha. Con el paso del tiempo y de los años hemos ido adaptando diferentes cuestiones, entre ellas la de las fechas.

Y algo que no puede pasar inadvertido es que promovimos este proyecto poético cultural obviando las subvenciones de las administraciones públicas. Parece complicado ¿verdad? Pues lo conseguimos.

El I Encuentro Oretania de Poetas se concretó en Almodóvar del Campo el 20 de noviembre de 2009, en el hermosísimo y espectacular Teatro Municipal. Cinco fuimos los poetas participantes: nuestro querido y ya fallecido Nicolás del Hierro, Pilar Serrano, Luis Romero de Ávila, Elisabeth Porrero y yo mismo. Recitó también José González Ortiz. En la parte musical nos acompañó la profesora del Conservatoria "Pablo Sorozábal" María del Carmen Gutiérrez García al piano.

Desde entonces hemos realizado diecisiete Encuentros de Poesía en dieciséis municipios (en el XVII Encuentro celebrado este año 2025 hemos regresado a Almodóvar del Campo): Almodóvar del campo, Torralba de Calatrava, Argamasilla de Calatrava, Puertollano, Miguelturra, Argamasilla de Alba, Torre de Juan Abad, Villanueva de los Infantes, Aldea del Rey, Piedrabuena, La Solana, Calzada de Calatrava, Alcázar de San Juan, San Carlos del Valle, Granátula de Calatrava, Poblete y regreso a los orígenes en Almodóvar del Campo.

Hemos escrito sobre diecisiete temáticas diferentes: la palabra, al agua, el amor, el erotismo,

la poesía social, El Quijote, la poesía satírica y la risa, la fe, el vino, la igualdad, la tierra, el barro, la muerte, la libertad, la música y la vida y el tiempo.

Hemos participado setenta poetas, una buena muestra de la poesía provincial: Nicolás del Hierro, Pilar Serrano, Luis Romero de Ávila, Elisabeth Porrero, Natividad Cepeda, Juan José Guardia Polaino, Juana Pinés, Presentación Pérez, Eugenio Arce, Diana Rodrigo, David de la Sierra, Luis García Pérez, Santiago Romero de Ávila, Carmina Casala, Isabel Villalta, Manuel Muñoz, Ramón Aguirre, Francisco Caro, Pedro Antonio González, Antonia Piqueras, Ramona Romero de Ávila, Nemesio De Lara, Luis Díaz-Cacho, María José García Bolós, Teresa Sánchez Laguna, José María González Ortega, Jerónimo Calero, Manuel Laespada, Nieves Fernández, Miguel Galanes, María José López Lara, Ángel Díaz Peña, José Luis Morales, María Antonia García de León, Jesús Serrano Lara, Alfredo Villaverde, María del Carmen Matute, Alfredo Jesús Sánchez, Fermín Fernández Belloso, Tomás Megía, Manuel Mejía Sánchez-Cambronero, Juan Pedro Carrasco, Martín Gómez Ullate, Valentín Arteaga, Antonia Cortés, María José Redondo (Mayu), Charo Bernal, Cristian Díaz Aragón, Eloísa Pardo, Eusebio Loro, Mari Carmen Romero de Ávila, Juan Camacho, Francisco Jesús López, Owen David, Mariano Lizcano, Ramona Molina, Virginia Sánchez, Vicky Ciudad, Ramón María Díaz-Cacho Díaz-Albo, Luis Alberto Lara, David García, Víctor Manuel Gutiérrez, Aurora Rey, Marciano Sánchez, Vicente Castellanos, Aarón Guardia, Jesús Sánchez Rivas, Pilar Valentín, Raquel Aranda, Yolanda de la Cruz,

Hemos editado diecisiete libros de poesía: *La palabra, ante todo; Gotas de esperanza; Palabra de amor; La palabra desnuda; La palabra herida; Palabra de Quijote; A risas con la palabra; Palabra de Dios; Palabras de vino; Palabra de poeta; Palabras en silencio; Palabras al campo; Palabras de barro; Palabras a la muerte; Palabras a la libertad; Acordes con la palabra; El tiempo de la palabra.*

Hemos colaborado con distintas ONGs y asociaciones (como ya hemos anticipado) que trabajan con diferentes colectivos sociales: Caritas, Cruz Roja, ONCE, AECC, asociaciones locales de personas con discapacidad, de diferentes enfermedades, etc.

Musicalmente hemos contado con profesoras y profesores de Conservatorios, cantautores y cantautoras, cuartetos de instrumentos, bandas musicales, Escuelas de Música, alumnas y alumnos de las Escuelas Municipales de Música, rondallas, corales, violinistas, guitarristas, saxofonistas, pianistas, trompetistas, flautistas, bandas de rock and roll, grupos musicales, raperos, etc.

El Grupo Oretania de Poetas ha sido un revulsivo para la Cultura y para la Poesía de la provincia de Ciudad Real en estos diecisiete años. Ha propiciado la visualización de tantísimo talento como existe en esta provincia. Ha espoleado a los Grupos Poéticos, que se han sumado con decenas de propuestas. Ha animado a la edición personal de poemarios (en Ciudad Real nunca se ha editado tanta poesía) y estamos intentando propiciar el relevo generacional con la incorporación de jóvenes poetas que se están sumando a esta iniciativa.

Pero este singular proyecto no se ha quedado encorsetado con el paso del tiempo, sino que ha sido capaz de ir adaptándose a las circunstancias y creciendo con nuevas actividades que a su vez se han ido consolidando año a año.

"Poesía en Palacio" alcanza este año su sexta edición. Se celebra en Aldea del Rey en el primer sábado del mes de agosto y coincide temporalmente con la convocatoria que el municipio hace del Certamen de Poesía "Valentín Villalón". Poeta local laureado que falleció hace unos años. Se celebraba en la explanada antesala del Palacio de la Clavería hasta el año pasado. Una vez restaurado el Palacio, pasa a celebrase en el espectacular patio de columnas del Palacio. "Poesía en Iglesia" es otra de las propuestas que ha nacido de la mano del Grupo Oretania de Poetas. Consiste en la celebración de un acto poético en Granátula de Calatrava el penúltimo y/o último sábado del mes de agosto de cada

Componentes del Grupo Oretania

año a las puertas de la Iglesia de Santa Ana.

Se ha convertido así mismo en norma la participación del Grupo en las Ferias del Libro: Ciudad Real, Puertollano, Calzada de Calatrava y Argamasilla de Calatrava. Allí solemos organizar recitales poéticos con los poemas editados en el último Encuentro Oretania de Poetas celebrado ese año.

Un nuevo producto cultural en connivencia con "Lo que te da la gana" de Puertollano, los Encuentros Oretania de Poesía Infantil alcanza este 2025 su segunda edición. Consiste en la convocatoria de un concurso de poesía, cuento y cómic con los Colegios de la provincia y la puesta en escena de la entrega de premios en un municipio de la provincia. Comenzamos en el 2024 en Argamasilla de Calatrava y este año nos ha acogido Puertollano.

El Centro de Mayores de La Solana atiende desde el año pasado "Palabras Mayores". Una convocatoria poético musical que se celebra a finales del mes de mayo y que este 2025 alcanza su segunda edición. Participa la Rondalla y Coro "Amigos de la Música" del Centro de Mayores de La Solana.

Así mismo, organizamos recitales puntuales temáticos con Imás TV de Puertollano a demanda. Hemos recitado hasta la fecha poemas sobre la paz y sobre la madre en los que han intervenido poetas y cantautores de la provincia.

La última propuesta cultural que hemos puesto en marcha tiene que ver con la interrelación de poetas y cantautores con otras Comunidades Autónomas. El pasado 2024 celebramos el "I Hermanamiento Poético Castilla La Mancha-Euskadi" celebrado el 18 de noviembre en Arrigorriaga (Bilbao). El 4 de octubre de este año celebraremos el "II Hermanamiento Poético Castilla La Mancha-Euskadi" en Aldea del Rey. Esta iniciativa pretende extenderse a otras Comunidades Autónomas en los próximos años.

Remitiéndome a las palabras con las que comenzaba este artículo, el Grupo Oretania de Poetas no existe en sí y congrega a su vez a todas y a todos los poetas de la provincia de Ciudad Real, independientemente de su pertenencia

o no a grupos poéticos consolidados. Es intangible y palpable al mismo tiempo. Visible, perceptible y patente en cada convocatoria.

Ruego se entienda que los años en los que llevamos organizando estos Encuentros (diecisiete) nos han posibilitado ir conociendo la enorme riqueza poética que tiene esta provincia, inigualable (considero) en el territorio nacional.

Los Encuentros Oretania de Poesía se han ido adaptando a las circunstancias y hemos ido incorporando mejoras con el paso de los años: incorporación de fotografías de los poetas en los Curriculums; ilustraciones de autor (entre ellas, de Rosa Leal Arias u Olga Alarcón); fotografías ilustrativas (v.s. Ventura Huertas o Pepe J. Galanes); participación de cantautores con poemas musicados de las y los poetas participantes (María De Toro, Vicente Castellanos; Alfredo Jesús Sánchez); colaboración con entidades privadas en la organización de los Encuentros (AMPACE y Museo Palmero); cambio de fecha de los Encuentros de noviembre a la entrada de la primavera (alrededor del 21 de marzo), etc.

Queda para el final mi agradecimiento más sincero y personal a Julio Criado y a María Jesús Gallego por la confianza depositada durante todos estos años en mí persona y en este proyecto; así como su generosidad a la hora de permitirme seleccionar en cada proyecto a las personas que participarán con sus creaciones.

Por supuesto, mis disculpas a todos aquellos poetas de la provincia que aún no han participado, sabiendo que existen; y a todas aquellas y aquellos de quienes he tenido que prescindir en más de una ocasión habiendo participado en otras convocatorias.

El Grupo Oretania de Poetas seguirá siendo una realidad irreal en tanto en cuanto María Jesús Gallego y Julio Criado continúen la senda de altruismo, compromiso, generosidad y filantropía que hasta ahora les ha caracterizado y el tiempo y la edad nos respete. Al fin y al cabo mi relación de amistad y mi amor a la palabra y a la poesía hacia con ellos y sus proyectos me hacen ser un fiel valedor y custodio de los valores que juntos representamos.

Componentes del grupo Oretania

LOS NUESTROS

PREMIO NOVELA CORTA ENCINA DE PLATA

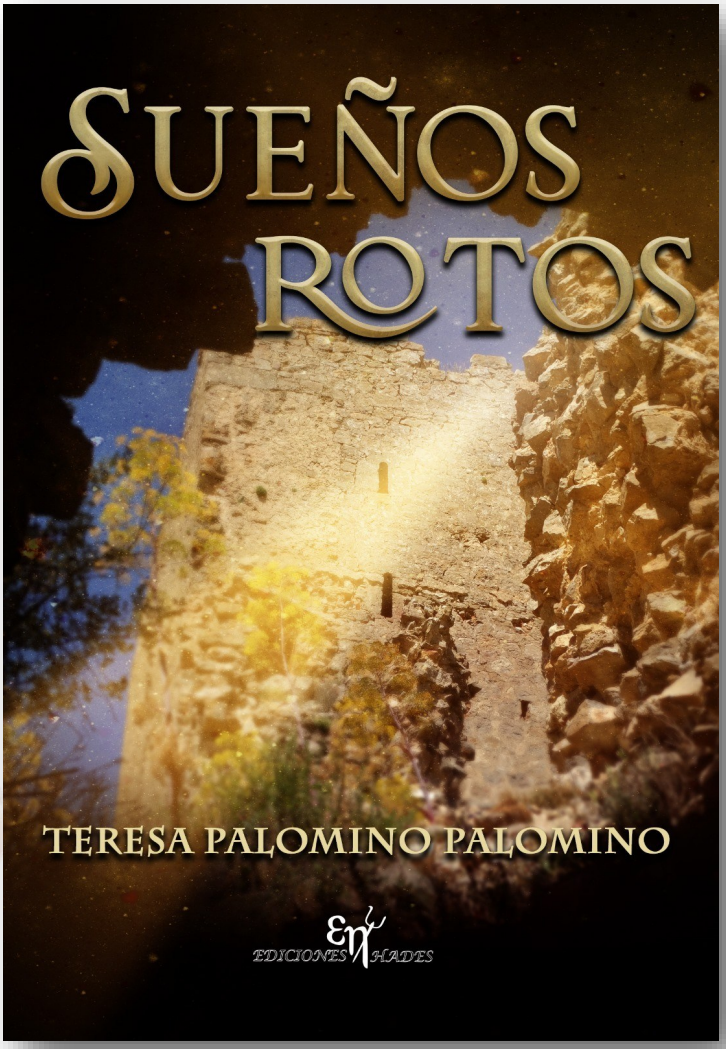
Nuestro asociado, y director de esta revista, Antonio L. Galán Gall, fue el ganador de la XIX edición del premio de novela corta Encina de Plata, que convoca el ayuntamiento de Navalmoral de la mata, con la novela "El viaje del silencio", que se impuso a las más de 80 obras presentadas al certamen.

La decisión del jurado, presidido por Luis Mateo Díez y formado por José María Merino, Luis Landero, Gonzalo Hidalgo Bayal y Pilar Galán, se dio a conocer en una gala celebrada dentro de los actos de la Feria del Libro.

El escritor, natural de Ciudad Real, cuenta en su haber literario con nueve novelas y dos libros de relatos, ha sido galardonado con varios premios, entre ellos el premio Dulcinea a que otorga esta asociación.

La novela ganadora será publicada por la editorial Premium.

LOS LIBROS



Ambientada en la llamada Guerra de Comunidades, va desgranando el sentir de los personajes, gentes del pueblo llano, sus ilusiones y esperanzas que aquella traería a Castilla frente al poder Real, Alta Nobleza e Iglesia. Unos involucrados sin desearlo pero que de inmediato harán suyas las ideas comuneras; otros convencidos pelearán hasta encontrar la muerte porque morir era una forma de alcanzar la libertad que tanto anhelaban, aunque para ello tuviesen que convertirse en "bandidos" al sers derrotados por las armas, no por los ideales. Los personajes que la historia nos ha legado: Rey, Reina, Capitanes, Nobles…,aparecen en un segundo plano a excepción del obispo de Zamora don Antonio de Acuña y María Pacheco. Los otros, relegados por los grandes desconocidos y verdaderos protagonistas del pueblo que fueron los castellanos.

A medida que el conflicto va extendiéndose (Tierra de Campos, Cuenca, La Mancha), irrumpen nuevos personajes, algunos rodeados de misterio. No es tanto los hechos de armas como los sentimientos de la milicia desde el mismo instante de su explosión, elevándose hasta alcanzar su cenit; pero de igual modo fue mitigándose, reflexionando sobre las directrices de La Junta respecto a que Doña Juana no estaba tan enferma, avalando la insurrección. Reflexiones y pensamientos encontrados de aquella; de los cabecillas comuneros, como el Obispo Acuña planteándose si era la misión de un prelado pelear con la espada en una mano y con la otra bendecir a su ejército, prevaleciendo la primera; igualmente la lucha por aquella libertad, tozuda, de María Pacheco tomando la bandera y dirección de Toledo que su marido, Juan de Padilla, junto a otros nobles e hidalgos, le había legado.

En este contexto aparece, como una cuña, los Iluminados, la mayoría conversos defendiendo un nuevo concepto de religión; igualmente gentes sencillas que únicamente desean vivir y trabajar sus tierras o pequeños talleres, sin entender cómo se había llegado a tal enfrentamiento; otras defendiéndolo, viendo como la plena liberación frente a unas leyes ancestrales y opresoras.

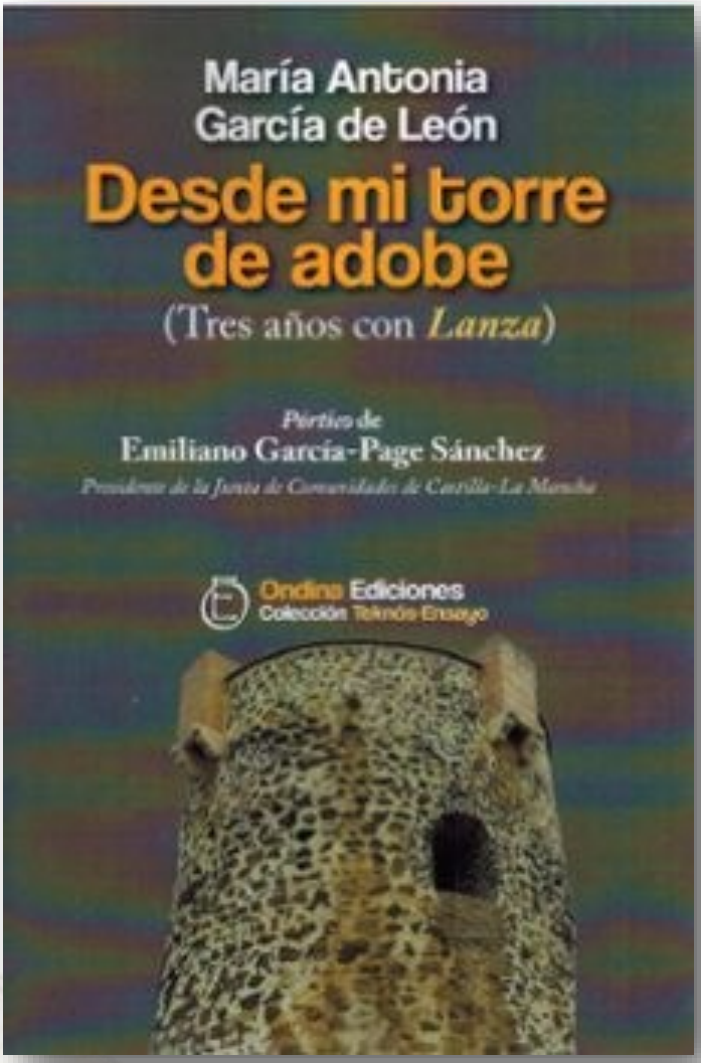
Con los Sueños Rotos pisoteados y perseguidos, nuestros personajes abandonan Toledo camino del exilio, como tantos otros que se significaron apoyando a La Junta, dejando tras de sí una tierra yerma empapada en sangre donde sus familiares, caso de haber sobrevivido, tendrán que enfrentarse a una nobleza e incipiente burguesía con ansías de revancha.

Lo que tenía que ser un día libre, tranquilo e improvisado, que sirviera a Raquel para desconectar de la presión laboral y familiar, se convirtió de pronto en el acontecimiento más impactante de su vida, una vida que había transcurrido hasta entonces de un modo normal, incluso anodino. Todo lo que parecía sólido en su entorno comenzó a derrumbarse en poco tiempo.

A raíz de nuevas experiencias, Raquel se replantea y recupera el rumbo de su existencia y de lo que para ella es verdaderamente importante.

Como telón de fondo, algunos sucesos, hoy históricos, coinciden con los cambios inesperados en las vidas de los protagonistas de la novela, aunque también algún toque de humor alivie la perplejidad por los acontecimientos.

Se recogen en este libro los artículos firmados por María Antonia García de León y enviados al periódico manchego Lanza. Desde lo alto de su torre, la autora ha presentado sus escritos, ordenándolos por tema, lo que facilita la comprensión del lector, a la par que demuestra que es una mente ordenada. No olvidemos además, que Maria Antonia es una excelente poeta, poseedora de varios premios importantes, y distinciones. Comienza con los textos dedicados a la literatura, donde evoca con nostalgia sus once años, y el poema de Rubén Darío que su madre la leía todas las noches. Sigue con la parte dedicada a las escritoras, y nos habla de su admiración por Emilia Pardo Bazán, gran escritora, a la que dedica tres columnas, y de Carmen Martín Gaite, entre otras.



La autora es defensora del feminismo, del que habla con entusiasmo, pero sin caer en la exageración que predomina en otras autoras. Escribe con elegancia, y con el hábito de quien tiene muchas horas de investigación, como socióloga que es. Afirma que el tiempo de las mujeres ha llegado. En la parte dedicada a campo y ciudad, dedica con entusiasmo un artículo a la estupenda fotógrafa manchega, Cristina García Rodero, a la que considera una diosa del arte fotográfico. Miguel Delibes es objeto de su pluma, al escribir sobre una entrevista que realizó, y dedica varias columnas al cineasta Pedro Almodóvar, que en su filmografía supo plasmar como nadie el ambiente manchego.

Es un libro que se lee con agrado, muy bien escrito, con un estilo propio, y donde se conoce su pensamiento. Esperamos con impaciencia el siguiente libro, deseando a la autora que siga muchos años colaborando con el periódico Lanza, para deleitarnos con sus reflexiones.

Concha Galán Gil

Joan A. Abellán, nacido en Barcelona y afincado en Valdepeñas (Ciudad Real), autor de CUANDO EL FUEGO SE APAGA, nos introduce en una obra centrada en la prehistoria, que en palabras del prologuista de la misma, Eudald Carbonell —coodirector de los yacimientos de la sierra de Atapuerca—, aunque se trata de una obra de ficción, su trama es de naturaleza histórica, imaginativa pero tan real como la vida misma, de modo que todo lo que el narrador describe podría haber ocurrido de verdad.

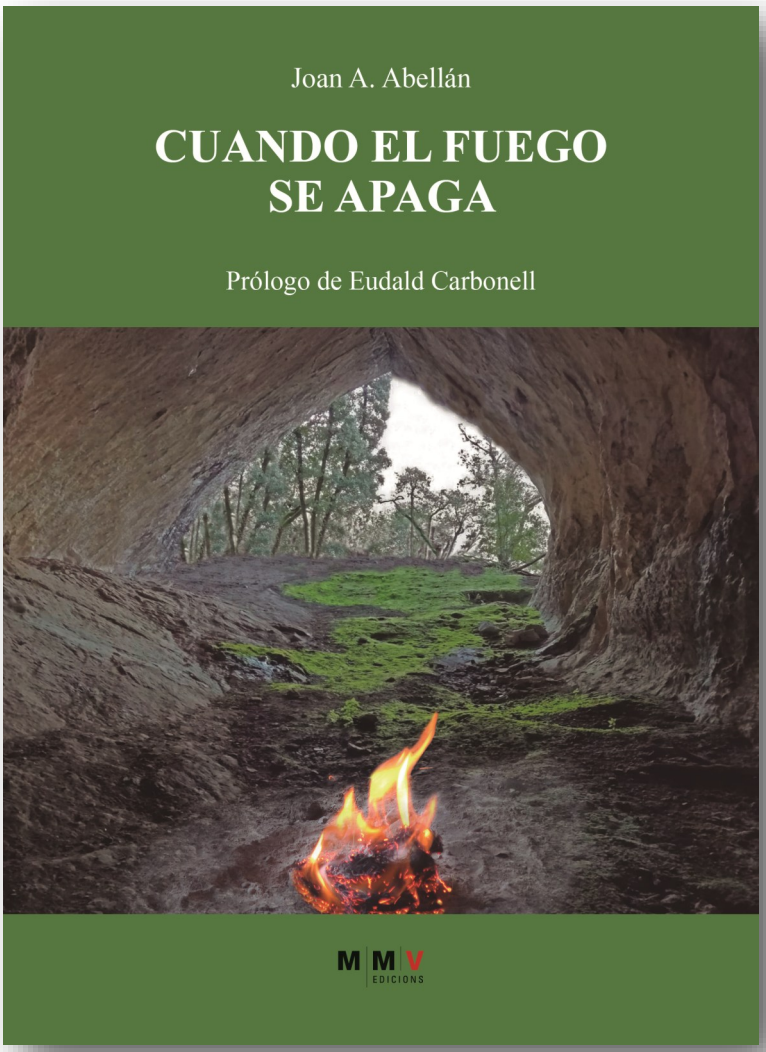
La obra en sí, publicada por ediciones MMV, transcurre a lo largo de tres zonas distintas: el macizo central francés, la Provenza y el sur-este de los Pirineos, y se sitúa en una Europa en la que todavía coexistían neandertales y auriñacienses.

La narración empieza una mañana cualquiera, dentro de un espacio de tiempo comprendido entre los 47.000 aC y los 32.000 aC, cuando los primeros rayos del sol empezaban a iluminar la tierra. Aquel día un fuerte cataclismo cambió para siempre el futuro de los protagonistas de esta novela, los cuales, a partir de ese momento, con tal de poder sobrevivir se verán obligados a ingeniárselas, principalmente los dos clanes de auriñacienses, —asentados en el actual territorio francés—, a los que solo les quedará como única opción la de unirse y formar un único clan.

A partir de ese momento asistiremos a su largo peregrinar hasta cruzar los Pirineos, donde finalmente encontraran un zona rica en pastos, con grutas en las que protegerse, esperando la llegada del crudo invierno. Y será en este lugar, situado al sur-este de los Pirineos, cuando entraran en contacto con uno de los últimos clanes de neandertales que todavía sobrevivían.

Toda esta trama da lugar a una novela, que en palabras del también prehistoriador Albert Aulines, es atractiva, coherente y comprensible, en la que las descripciones son claras y sintéticas; donde las descripciones físicas de los personajes son las correspondientes; donde el material es el usual y en el que la vestimenta también es la propia de cada especie humana. Del mismo modo que lo es la descripción de la flora y la fauna, y de los espacios y paisajes donde transcurre la misma: ríos, mares, llanuras, estanques, acantilados.

En general, la obra transmite emociones y aspectos humanos propios de ese período (supervivencia, supersticiones, miedo, futuro, muerte, destino) donde las varias historias personales e intergrupales dan contenido y fuerza a su argumento.



Como su propio nombre indica, este libro, obra de Joan A. Abellán, recoge la historia de nuestra Asociación, desde aquellos años de finales del siglo pasado, en que a tres castellano-manchegos se les ocurrió la feliz idea de crear una asociación que pudiera acoger a poetas, escritores, novelistas, etc., en unos momentos en que cada uno de ellos hacía su labor individualmente, sin estar agrupado en ningún colectivo.

A partir de aquí, Abellán hace un repaso a todo lo que ha acontecido a su alrededor: desde los congresos regionales e internacionales, hasta las publicaciones y premios literarios, pasando por las tertulias, conferencias, mesas redondas, recitales poéticos y noche de los libros, para terminar con los homenajes y distinciones que se han llevado a cabo en estos años.

Una obra que, —como el mismo autor reconoce, y así lo hizo saber el pasado 25 de abril, día de la presentación de este libro, en la Casa de Castilla-La Mancha de Madrid, precisamente la que hace 25 años fuera la cuna de esta Asociación—, no hubiera sido posible sin la ayuda prestada por muchos de los que han sido hasta día de hoy garantes de esta entidad, y que por orden alfabético son Natividad Cepeda, Antonio Herrera, Juan Jiménez Ballesta, Luis F. Leal, Almudena Mestre Izquierdo, Luis Moll, Miguel Romero y Alfredo Villaverde..

ALMUDENA MESTRE IZQUIERDO

LOS ZAPATOS NEGROS DEL PAPA FRANCISCO EN "EL LOCO DE DIOS EN EL FIN DEL MUNDO"

Random House publicó en abril de este año 2025 el libro "*El loco de Dios en el fin del mundo*" del escritor madrileño Javier Cercas aportándonos una mirada analítica y profunda de la realidad del Papa Francisco o Bergoglio y El Vaticano. Cercas reflexiona en primera persona sobre la importancia que tiene el discurso del Papa a nivel mundial y desvela las líneas maestras de uno de los mayores misioneros de los últimos tiempos.

En el discurso textual se perfila una hibridación de géneros, tal vez una combinación semiótica dentro de un laberinto textual. Se puede considerar un texto poliédrico en cuanto a los géneros que aparecen en sus páginas. Este libro es un híbrido, un mestizo ya que puede ser un libro detectivesco, una novela policial, una crónica de viajes, una autobiografía velada, una biografía poliédrica del Papa Francisco llena de humor, pensamiento y reflexión. En esta novela el hilo conductor es el enigma central del cristianismo, la resurrección de la carne y la vida eterna. El cristianismo es el centro de esta novela policial argumentada por el autor donde reflexiona y descifra el enigma que se mantiene desde sus primeras páginas. El autor, un loco sin Dios va en busca del Papa Francisco solo para escuchar una respuesta del Papa. El enigma parte de la resurrección de la carne y la vida eterna. Una novela sin ficción donde el loco de Dios alude a Francisco y el loco sin Dios es una versión del propio autor. ¿Qué significa ser cristiano en el siglo XXI? Al final se desvela el enigma preguntado obviamente por el Papa y se desvela como la joya planteada por Aristóteles.

El origen del libro se sitúa cuando Javier Cercas – profesor universitario, periodista, traductor y novelista español - firmaba ejemplares en

la Feria del Libro de Turín y Lorenzo Fazzini (periodista y escritor italiano, desde 2021 director de la Librería Editora Vaticana (LEV) - le ofreció la posibilidad de abrirle las puertas para entrar en El Vaticano y le pidió que acompañara a Bergoglio al viaje que iba a realizar a Mongolia. Para el autor todo fue una sorpresa completa esa petición y sobre todo, que le abrieran las puertas del Vaticano para posteriormente escribir un libro acerca del Papa y de la Iglesia que le rodea. El Papa Francisco siempre a favor del Evangelio y de la misericordia desde la periferia del fin del mundo se planteó ir a Mongolia. En las periferias está la capacidad de renovar la Iglesia – pensaba. El Papa Francisco reivindicaba el humor de forma excepcional donde la Iglesia genuina debe estar en la "periferia". "Es el Papa que ha mimado a los misioneros porque él consideraba que "debe ser misionero" y que había que salir al extrarradio, a las afueras y buscar al Otro.

Reseñar este ensayo abre un abanico de posibilidades sobre la reflexión que realiza Javier Cercas ante este retrato poliédrico de Francisco I. Posee una estructura dividida en tres partes y termina con un epílogo. La cita de William Faulkner que antecede al texto de Javier Cercas quiere justificar el texto de cada una de las partes. En la primera parte "En busca de Bergoglio" antecede una cita en inglés de The Rolling Stones; en la segunda, Los soldados de Bergoglio", otra de Marco Polo y en la tercera, "El secreto de Bergoglio", otra vez de The Rolling Stones. Cercas capta la atención del lector desde el principio hasta finalizar el epílogo, un discurso coherente, argumentado y lleno de tensión y emoción.

El autor después de realizar el viaje vuelve igual de ateo y anticlerical que se fue. Afirma que el clericalismo es letal, y el Papa considera que el sacerdote debe estar por delante y por detrás del rebaño para que nadie "se pierda por el camino". Quizás eligieron a alguien como Cercas, ateo, cartesiano y agnóstico porque también estaba en la periferia. Desde la Editorial Vaticana necesitaban una mirada exterior, que desde fuera propusiera una visión poliédrica de la realidad que rodeaba a la persona de Bergoglio en Roma y en el mundo exterior. Cayó en manos del autor un libro de san Manuel Bueno mártir y tras su lectura, le produjo cierta angustia vital. Cercas considera que la fe y la literatura están conectadas. Aunque en aquel momento perdiera la fe, la literatura no le daba respuestas pero sí se convirtió en una escapatoria para él. La verdadera literatura - nos dice – propone preguntas, crea incertidumbre e inquietud y nunca es pedagogía. La literatura es placer, es

conocimiento. Y por supuesto, escribir este libro tras su experiencia en contacto con el Papa y El Vaticano le ha cambiado la realidad.

La madre del autor era "seriamente católica y creyente" y cuando su marido falleció, pensó que en aquel momento volvería verle en el más allá. El corazón del cristianismo es la resurrección – nos explica Cercas y el centro de muchas religiones. Cercas accede a la petición de acompañar al Papa en su viaje a Mongolia en parte por hacerle esa pregunta. ¿Mi madre volverá a ver a su marido cuando fallezca? Nunca esperó que el Papa Francisco leyera su libro y sigue sin entender por qué le eligieron a él para escribirlo. En España hay una fobia anticatólica y llegar al Vaticano y ver con los ojos limpios lo que hay allí no es muy normal ya que esa propuesta nunca se la habían hecho a ningún escritor. El Papa era un revolucionario que intentó volver a la Iglesia primitiva ya que nosotros hemos conocido una perversión del catolicismo – nos explica el autor.

Se podría decir que a través de la lectura de este hermoso libro argumentativo el Papado de Francisco se caracteriza por la misericordia o apertura de la Iglesia a todos que él ha proclamado, es decir, cuando "el corazón se junta con la miseria del otro o entra en el corazón", así como con la periferia, la sinodalidad, la alegría y el discernimiento. La sinodalidad es una democratización de la Iglesia que arranca en Vaticano II, una revolución de una Iglesia jerárquica para transmitirse en horizontal, donde se hablan y se discuten los problemas que afectan a la Iglesia. Lo disruptivo, lo convulsivo y lo monárquico conducen al Papa Francisco a escuchar a los demás. Él creó una Iglesia en ese sentido. El autor a través del lenguaje nos muestra talento, audacia y suspense desde el comienzo hasta el final.

Según Javier Cercas, el Papa no ha podido hacer todo lo que ha querido pero sí ha cambiado la Iglesia. A lo largo de partes ensayísticas afronta el prisma del Papa desde todas las vertientes. Ni de derechas ni de izquierdas quizás, sí se le puede considerar "peronista" - como afirma. "El Papa no es un ideólogo: su forma de actuar no es ideológica" (p. 104). Trata temas y diferentes aspectos como el celibato y el voto de castidad, el aborto, la eutanasia, la comunicación de los divorciados, los abusos sexuales de la Iglesia como forma de poder y éste el resultado del clericalismo como problema, la homosexualidad, la participación de las mujeres en la Iglesia, etc. Se podría decir como opina y cree el autor - que el Papa era un radical del Evangelio al que le preocupaba acercarse a los pobres. Poseía una conciencia aguda de sus propias flaquezas y solicitaba que le ayudasen a llevar la Iglesia. Es el primer Papa jesuita, el primer Papa argentino, un hombre de poder y con autoridad que ha batallado para ser un buen Papa, un cristiano sentado en la silla de san Pedro. Es un hombre austero que quiere volver al cristianismo primitivo. En un debate interno del propio autor se aprecia la diferencia a lo largo de su discurso entre la figura de Bergoglio como ser humano y el Papa Francisco como figura piramidal de la Iglesia. En realidad, Bergoglio se puede decir que es el resultado de Vaticano II, revoluciones latinoamericanas, Teología de la Liberación y peronismo" (p.116).

El discernimiento sería la herramienta de conocimiento de Dios que define el Papado de Bergoglio o lo que es lo mismo, lo que permite descubrir la verdad de Dios.

Se podría hablar también de una crónica del viaje a Mongolia donde los "locos de Dios o aventureros" toman la palabra. En Mongolia era un desconocido pero sí existía visibilidad del Papa por parte de los misioneros. A los 50 grados bajo cero, con una lengua complicada, en medio de la estepa, en un lugar con mil quinientos católicos, los misioneros tienen un "super poder", "donde la fe es un don apasionante que impresiona. A la vuelta, Cercas encuentra la solución a la Iglesia, "Ser misionero" y para viajar a aquel país tan sorprendente intenta ir con ojos limpios y quitarse todos los prejuicios. Mongolia es un lugar muy exótico pero más lo es El Vaticano – una de las frases que expresa siempre que realiza sus entrevistas. En Mongolia se

plantea preguntas acerca de las diferencias existentes entre los católicos, los budistas o los mongoles así como lo que significa ser cristiano en aquel país.

¿Y quién soy yo para negar la bendición a dos hombres que se aman? – decía el Papa. Él aceptó las bendiciones. Cercas expone que el Papa Francisco era un ser rupturista y perturbador. Jesucristo era un personaje histórico, con gran influencia y para los demás, "el Hijo de Dios". En todos sus discursos pedía Bergoglio a la gente que rezaran por él. Cercas afirma que el Papa actual seguirá la trayectoria del Papa Francisco aunque quizás sea más clásico y menos rupturista.

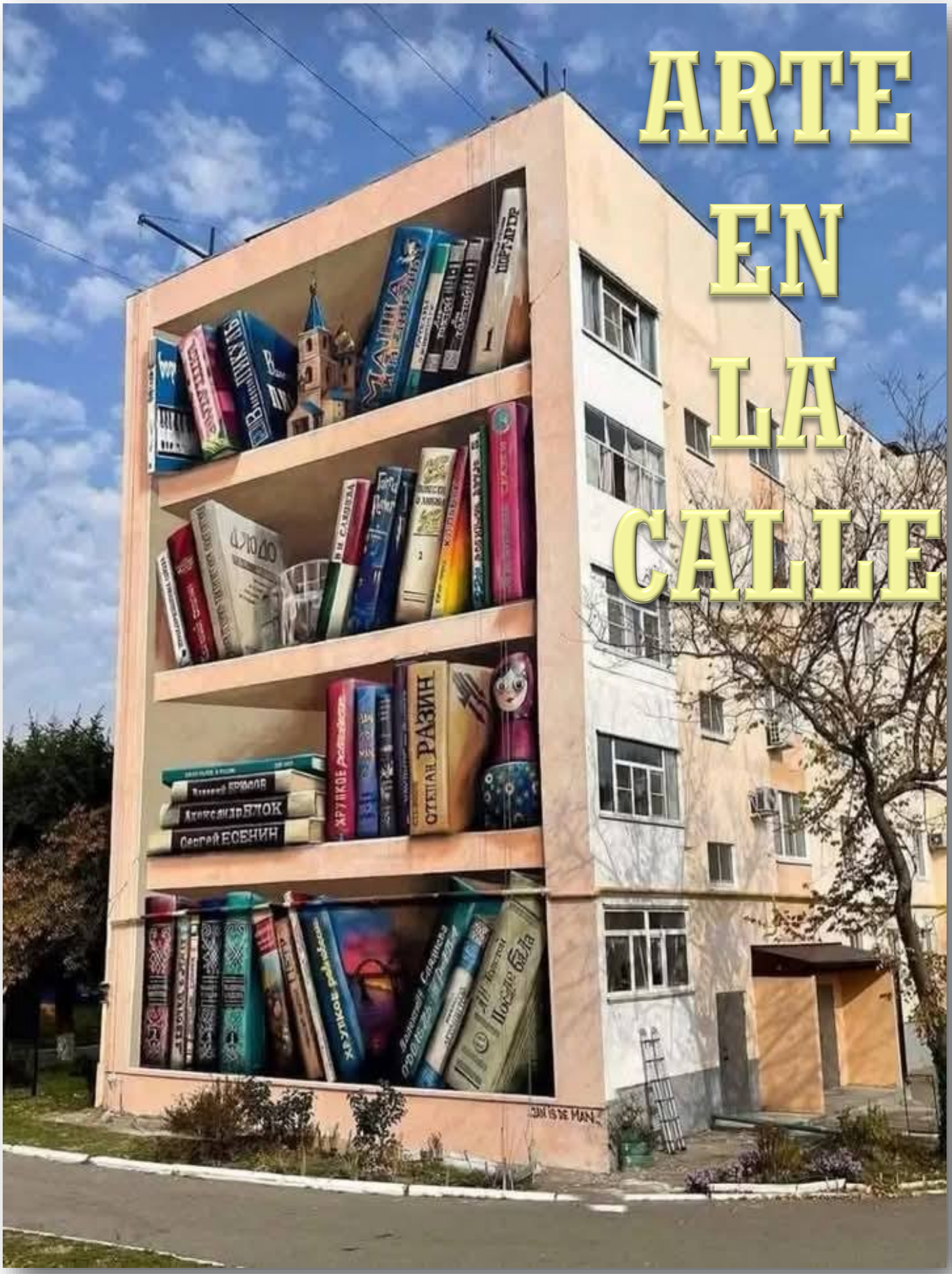
El loco de Dios es el Papa, el primer Papa jesuita, el primer Papa iberoamericano y se llama Francisco. El narrador es el propio autor o alguien parecido a él. Existe un narrador en gran parte autobiográfico expresado en primera persona del singular quizás un autor textualizado a veces duro y polémico que, a partir de sus juicios intelectuales, éticos, posicionamientos ateos y anticlericales frente a los personajes y acciones intenta crear y perfilar una versión real del Papa Francisco. Lo consigue a través de sus conversaciones con diferentes estamentos del Vaticano, con el propio Bergoglio en su viaje a Mongolia y con los personajes que rodean de forma real y no ficcional el universo del Papado. A lo largo de las casi quinientas páginas que contiene la obra, Cercas expone forma inteligente un discurso audaz y testimonial de su experiencia como ser humano y como periodista ante la figura central de la Iglesia desde diferentes perspectivas que le conducen a plantear el verdadero meollo que rodea al Vaticano. El autor es ateo, anticlerical, laicista militante, un impío riguroso que envidia a los creyentes. Es un don que él perdió. Seguramente Aristóteles estaría contento con el sorprendente final como respuesta al enigma planteado desde el principio. Javier Cercas siempre ha creído que es más difícil creer que no creer. Él intenta entender una institución que tiene 2000 años y como una novela policial, es decir, llegar a la fe a través de la razón, y por tanto, conseguir una respuesta a sus incertidumbres e interrogantes.

"*El loco de Dios en el fin del mundo*" posee un lenguaje lleno de metáforas y matices con el que el autor ofrece al lector la calidez humana de Bergoglio, su carisma y esa sensibilidad especial. El lector será el que encuentre respuestas y juzgue los interrogantes que lanza Cercas a lo largo de las casi quinientas páginas.

En definitiva al finalizar la lectura este libro lleno de ideas, creencias, experiencias, conversaciones y anécdotas, se tiene la sensación de que jamás se olvidará el papel ejercido por el Papa Francisco - Bergoglio en el mundo y su palabra vive y late con mucha fuerza en la Iglesia. Siempre está a favor del Evangelio, de la misericordia desde la periferia, a favor de la cultura del encuentro así como de la fraternidad y de la pertenencia a la misma familia humana.

El Papa Francisco entendió que su vocación religiosa era una forma de solidaridad con sus semejantes donde destacaba un acercamiento al Otro, con los pobres y más desfavorecidos y con los que se encuentran en la periferia del mundo.

Papa Francisco I


ARTE
EN
LA
CALLE
Александр БЛОК
Сергей ЕСЕНИН
ОТТЕПАЛЬ РАЗИН

EL CURIOSO IMPERTINENTE